El Picapedrero

PORTE PAGADO

ORGANO DE LA FEDERACION SUDAMERICANA DE PICAPEDREROS Y ANEXOS

AÑO VII — NÚM. 73 | Montevideo, Diciembre de 1924 | Redacción y Administracion PRATERNIDAD 192 Paso del Molino

Int. Institut Soc Geschiedenis Amsterdam

Orientador y Vocero de la Federación Sudamericana de Picapedreros y Anexos

La finalidad de la Federación Sudamericana de Picapedreros y Anexos es la de implantar a la burguesía en la dirección y administración de la producción y el consumo, expropiándola de toda la riqueza social, y conquistar para todos los hombres, hermanados en una sola clase de productores, el máximo de libertad y bienestar compatibles con el grado de educación alcanzado en los diversos períodos de la reconstrucción revolucionaria, hasta lograr implantar una organización comunista en la producción y el consumo, y libertaria en las relaciones de convivencia social.

El C. F. contesta insinuaciones malevolentes

La Comisión de la Sección Montevideo, en su último "Boletín" hace algunas insinuaciones malévolas que creemos del caso contestar cumplidamente.

En primer término dice dicha Comisión, a manera de justificación de la publicación del "Boletín", que "no tiene prensa".

Cualquiera que haya leído esa declaración habráse imaginado, sin duda, que nosotros le hemos cerrado las puertas de EL PICAPEDRERO. Nada más lejos de la verdad. Las columnas de EL PICAPEDRERO han estado y están abiertas para toda sección o compañero que ha menester de ellas, siempre y cuando lo que se diga sea el fiel reflejo de la verdad y no se pretenda por medio de insinuaciones hábilmente deslizadas, como lo hace la precitada Comisión, sembrar la confusión en el seno de la Federación, indispuniendo a las secciones con el Consejo Federal, que si de alguna cosa peca, es de velar celosamente por que todos cumplan nuestro pacto federativo, por todos elaborado y aceptado libremente.

Y para aquellos que no cumplan con las disposiciones emanadas de nuestro tercer Congreso y quieran hacer de las columnas de EL PICAPEDRERO vehículo de inexactitudes, para ellos, sépanlo bien, estas columnas estarán cerradas a cal y canto.

Quienquiera que haya leído el artículo 47 de nuestra Carta Orgánica, relativo a la solidaridad entre las secciones, habrá de arribar a la conclusión de que la Sección Montevideo, al pasar la circular a las secciones informando de su situación y pidiendo ayuda pecuniaria, ha violado el espíritu de dicho artículo y se ha tomado atribuciones que sólo al C. F. pertenecen.

Y tan es así, que en ella se pedía solidaridad, que todas las secciones interpretaron la circular en ese aspecto, de igual manera que el C. F., y enviaron a la Sección Montevideo su óbolo solidario, violando también ellas el artículo 47.

La única que interpretó debidamente aquel artículo y procedió de acuerdo a nuestras prácticas sindicales, fué la Sección Sierra Chica.

El C. F. creyó oportuno en esta emergencia pasar a las secciones una circular señalando la necesidad de dar cumplimiento al artículo en cuestión, citando como ejemplo la circular pasada por la Sección Montevideo, y así lo hizo constar a la misma.

Esta contesta con una nota calificando de "quisquillosidades subalternas" el cumplimiento de nuestro deber, suponiendo —así lo dejan entrever— que el C. F. no quería que esa solidaridad se prestase...

Como no era ni podía ser ese el móvil que nos guiaba, resolvimos esperar a que las secciones trataran la circular a ellas enviada, y luego pasar la nuestra, dando con ello una prueba de que el único deseo que nos guía es el de proceder orgánicamente, para un mejor y más pronto éxito de los obreros en las luchas contra la patronal.

Después de un año de huelga, al sostén de la cual cooperaron todos los picapedreros organizados en la Federación Sudamericana, lo que correspondía, si la Sección Montevideo carecía de recursos para la propaganda, era dirigirse al C. F., que para eso ha sido nombrado, en demanda de ayuda, enviando a la vez un informe completo de lo actuado en ese período; y si el C. F. veía la necesidad de pasar una nueva circular solicitando ayuda para la sección, lo hubiera hecho, y... santas paces.

Pero el proceder de la Sección Montevideo enviando una circular de la cual se remite copia al C. F. después de haber pasado un mes de remitida a las secciones y en la que se da como dirección para las respuestas el domicilio particular del tesorero de la misma, será todo lo "librebertario" que se quiera, pero de orgánico no tiene nada, y forzosamente había de provocar entredichos como el presente, que, digámoslo también, se hubieran evitado si las secciones, en lugar de darle curso a la circular, hubieran obrado como correspondía.

Cargue cada cual, pues, con su cuipe.

En cuanto a la circular remitida por el C. F. con respecto a las Asambleas de Delegados, es clarita como la más pura de las aguas cristalinas: no hay quien acepte cargos de delegados, no pueden efectuarse asambleas de los mismos.

El C. F. no se va a dar a la tarea de traer por la fuerza a los compañeros para que acepten cargos en la organización; y luego, ¿qué mejor que sea mediante "referendum" que se dé solución a los problemas que se le planteen a nuestra organización?

El "referendum" es una modalidad eminentemente federalista, y su resultado es la voluntad y la opinión exclusiva de la mayoría de los asociados de una organización.

¿Qué más se quiere?

La proposición de candidatos al Consejo hecha por nosotros, es un derivado de la imposibilidad de efectuar asambleas de delegados. Ya en un suelto publicado en el número 71 de EL PICAPEDRERO hemos hablado para quienes creen que nosotros queríamos imponerlos.

Las proposiciones de Marmolistas de Montevideo y Picapedreros de ídem (publicadas en el núm. 72) no solucionan nada y reafirman lo propuesto por el C. F.

La primera haría que sólo cuatro secciones tomasen intervención en el nombramiento de consejeros para llenar las vacantes producidas; y la segunda propone una solución que no resuelve nada, ya que fué la imposibilidad de realizar asambleas lo que movió al Consejo a enviar la circular.

Ahora sólo nos resta pedir a la Comisión de la Sección Montevideo que señale al "obrero que por su actuación gremial, su pésimo comportamiento en el trabajo hacia sus compañeros, y su cobardía y debilidad frente a los patrones, es indigno de que sea designado para ocupar ningún cargo de responsabilidad", que figura, según el "Boletín", entre los propuestos por el Consejo, para proceder en consecuencia, con lo que quedará demostrado que "el peligro" se aleja cuando la intención es sana.

Nada más.

El Consejo Federal.

No basta

Es una opinión muy generalizada entre los trabajadores, que basta con estar organizados y pagar la cuota correspondiente a fin de cada mes, para cumplir con los deberes de la organización.

Ello no sólo es un error, sino que implica un desconocimiento absoluto de las bases y finalismos que persigue la organización sindical.

No basta, pues, con pagar la cuota a fin de cada mes para cumplir con los deberes de la organización. Hay que ser al mismo tiempo un valor efectivo en todas sus obras, luchar por el engrandecimiento moral del sindicato, procurar cohesionar y mancomunar todas las voluntades, para arrancarle posiciones a la clase patronal.

Es preciso también ser activos, concurrir a todas las asambleas y ocupar los puestos de la comisión o consejos federales cuando la colectividad nos confíe dichos cargos.

Pues no es lógico ni humano que sean siempre los mismos compañeros los sacrificados en aras del bien general. Todos los obreros organizados deben turnarse en los puestos administrativos y de dirección, evitando la entronización de caudillos que, bien o mal intencionados, son siempre malos para la organización.

El que no se esté práctico o no se posea grandes conocimientos no debe ser motivo para rehuir la lucha, no queriendo aceptar los puestos de responsabilidad y trabajo en los sindicatos.

La lucha enseña y capacita a todos. Y si unido a esto se es estudioso, procurando leer los libros, folletos y periódicos de carácter social, que existen en gran cantidad, los conocimientos se multiplican y sirven de estímulo para darnos por entero a la gran causa de la liberación humana.

Lo repetimos: no basta simplemente con estar organizados. Es necesario que todos concurramos a las asambleas, ocupemos los puestos en comisiones o consejos, y estudiemos con detenimiento y entusiasmo los arduos problemas sociales es que actualmente se ventilan en el mundo del trabajo.

Así empezaremos a cumplir con nuestro deber de obreros organizados.

Decíamos ayer...

Que el divisionismo y sus cultores estaban llamados a sufrir el más formidable de los fracasos, no sólo por sus procedimientos de escándalo y de violencias injustificadas, sino porque sus cimientos son falsos y se desmoronan al simple choque con la realidad.

Los hechos han venido a darnos la razón. De la ex F. O. R. U. sólo se conserva el recuerdo... No queda nada, sino grupitos sin cohesión ni fuerza para sacar un simple vocero que aparente tener alguna vitalidad... Los gremios (exceptuando el Sindicato U. del Automóvil) pertenecen en su totalidad a la prestigiosa Unión Sindical Uruguaya, única fuerza que se mantiene en pie para hacer frente a los desmanes del capitalismo. De nada vale que cuatro o cinco elementos amantes aún del divisionismo griten sus "obras" y traten de resucitar el muerto... No hay remedio para producir tal milagro...

A quienes pudieran sorprender con sus cantos de sirena sería a algunos compañeros de campaña, que alejados del movimiento sindical y desconociendo sus características, creyeran por un momento en la existencia de tales fuerzas divisionistas. Por un momento, decimos, porque muy pronto se darían cuenta del engaño, al ver que no daban manifestaciones de vida.

En el orden sindical, pues, los divisionistas han sufrido el más formidable de los fracasos, y en el orden de las ideas sólo existen pequeños grupitos, sin la cohesión y afinidad precisas para realizar una obra medianamente seria y persistente.

La propia doctrina divisionista (pues han hecho doctrina del divisionismo) les esteriliza para unificar sus propias fuerzas.

Las únicas fuerzas reales que existen en el terreno revolucionario (fuerzas antiestatales y antipolíticas) son la Unión Sindical Uruguaya, en el orden sindical, y el Comité de Relaciones Anarquistas del Uruguay, en la faz ideológica.

Todo lo demás son gritos destemplados o manifestaciones individuales, que podrán ser muy respetables, pero que frente al Capital y al Estado opresor son una nulidad para hacer frente a sus desmanes coercitivos.

Lo único que les queda que hacer a los divisionistas, teniendo en cuenta sus fracasos, es sumarse a las fuerzas unionistas del proletariado en marcha hacia el derrocamiento del Capitalismo y el Estado, rectificándose de sus errores y dejando de lado el excesivo amor propio que los caracteriza, impropio de hombres de ideas y de progreso.

Todavía están a tiempo. Es, por otra parte, el único camino honroso y digno.

Hay que ser más diligentes

SOBRE LA CIRCULAR A LAS SECCIONES DEL URUGUAY SOLICITANDO AYUDA PARA LA SECCION CHACARITA.

Hace ya un mes que el C. F. ha remitido a las secciones del Uruguay la circular mencionada en el subtítulo. A pesar del tiempo transcurrido, sólo tres secciones —Rocha, Piriápolis y Cufré— han contestado, remitiendo su donación. ¿Qué hacen las demás? ¿Esperarán que la huelga vaya barranca abajo por falta de medios para sostenerla? No lo creemos. Queremos creer que sólo por desidia no se le ha dado curso aún a la circular. De otra manera no nos explicamos tal demora. Hay que ser más diligentes, camaradas. Cuando se pide solidaridad, es porque se la necesita con urgencia.

Un poco de voluntad, y sean todos a alentar a los compañeros de la Chacarita en su lucha contra la patronal.

La voz de orden ha de ser: solidaridad, solidaridad y más solidaridad.

Recomendación a los estudiosos

Recomendamos a todos los compañeros la lectura del artículo del viejo y apreciable compañero Pedro Esteve, titulado "Federalismo", cuyo contenido es de provechosas enseñanzas en estos momentos de confusionismo general y en que los que se titulan federalistas son en la práctica terribles dictadorzuelos y centralistas en todos sus actos.

Esteve, en forma sencilla y amena expone lo que significa federalismo y destruye con lógica irrebatible errores consagrados hasta hace poco como verdades por los dogmáticos y fosilizados del anarquismo.

Se declara partidario de que sean los propios sindicatos de industria y federaciones los que después de la revolución administren la producción y el consumo, de acuerdo a sus especiales puntos de vista, y no que la dictadura de ideas sea motivo para una guerra intestina entre los propios trabajadores.

Estimula al mismo tiempo al estudio de tan arduos e interesantes problemas, que, como la generalidad cree, no son de tan fácil solución, máxime cuando vemos en la práctica que la mayoría desconoce lo que es federalismo, que es el sistema de organización adoptado por la mayoría del proletariado y el llamado a regir los destinos humanos, por ser la doctrina más genuinamente libertaria y la que garante más beneficios políticos y económicos a la clase trabajadora.

Igualmente seguiremos reproduciendo, con el título de "Páginas de orientación", otros trabajos del mismo y otros prestigiosos autores anarquistas y sindicalistas que interpreten con más claridad no sólo los problemas del futuro, sino también el momento actual.

Igualmente recomendamos la lectura de los artículos que para EL PICAPEDRERO viene escribiendo el compañero Juan de los Llanos.

Creemos con ello contribuir a la cultura general de nuestro gremio.

Un congresito...

Los "rusos" del Uruguay tuvieron estos días un "congresito". Fué un "congresito" en familia...

Los papagayos del microscópico partidito rojo soltaron de nuevo la lengua para aturdir al poco rebaño electoral que presenció el "congresito" y para afirmarse de nuevo en los puestos burocráticos de que gozan.

Corrían rumores de que habría "mar de fondo", pero todo quedó en agua de borrajas...

Al final siempre aprobaban los hechos punitivos del Comité Central y las maniobras de éste para desprestigiar la organización obrera con el disco rayado del "frente único".

Hubo sesiones secretas, donde se discutió sobre las medidas disciplinarias del partidito.

Entre otras cosas se leyó una carta del charlatán y vividor Perdomo, pidiendo perdón y deseando volver al partidito de marras. Se rechazó el pedido, en virtud de que el comunismo ruso nadie lo traga ya en el Uruguay, por ser una mercancía desvalorizada, como el marco alemán, y los pocos garbanzos que aún se recogen apenas dan para comer los "leaders" que están al frente... ¡Y al pobre diablo de Alejo, que tanto se ha desgañitado gritando contra la organización sindical y contra los anarquistas para congraciarse con sus colegas y merecer su perdón, lo dejan de nuevo afuera!... ¡El, que había soñado que sería candidato en las próximas elecciones!...

Después de algunos vapuleos al Comité Central, terminó el congresito, no sin antes darse por constatado el fracaso del partidito en todas sus actividades, excepción hecha de la del "pechazo", en la que han demostrado ser maestros, por lo bien que han saqueado los bolsillos a los pobres incautos que los siguen...

Nosotros somos de opinión que los comunistas electorales, de seguir así, se mueren solos, pues las cosas rusas con que se alimentaban tienen mal olor...

Un ex comunista.

Una condena monstruosa

Los obreros chauffeurs Tipa y Serón son condenados a 19 y 17 años de prisión. ¿Delito? Ser obreros organizados.

Según el pregonar altisonante de los mercachifles del periodismo y de los políticos de todos los colores prendidos a las ubres del Presupuesto, vivimos en un país democrático y liberal, que, según ellos, pudiera servir de ejemplo a muchos países, pues se respetan todos los derechos y libertades populares.

Nada más incierto, sin embargo. La realidad, la cruda y triste realidad social se encarga de desmentir a los plumíferos mercenarios y a los patrioteros de todo pelaje.

Aquí, en el Uruguay (como en todas partes del mundo donde dominan soberanos el Estado y el Capitalismo), la Democracia es una vil mentira, y las libertades populares, como los derechos del pueblo, se encuentran a merced de una indiada policíaca bruta, analfabeta y degenerada, y de los caprichos de una magistratura compuesta de jueces vendidos y prevaricadores.

El pueblo obrero sufre miserias y tiranías como en los países más atrasados políticamente, y a no ser por las luchas reivindicadoras del proletariado, aún nos encontraríamos en plena época de barbarie y servidumbre.

Caídos en esas cruentas luchas contra la clase capitalista, purgan en la cárcel una prisión completamente injusta y bárbara los obreros **Tipa** y **Serón**, acusados por la policía de atacar a mano armada a un miserable traidor de su propio causa, en una memorable y heroica huelga contra la empresa de taximetros Saturno.

El fiscal, genuino representante de la sociedad burguesa, pidió para los citados compañeros la bárbara pena de 19 y 17 años de cárcel, respectivamente. Pedido apoyado por los jueces y confirmado por el jurado.

Es una condena monstruosa, que no tiene relación siquiera con los hechos que se atribuyen a Tipa y a Serón, y que están basados en acusaciones policiales, sin habérseles podido comprobar en ningún momento.

De nada valieron las brillantes defensas de los abogados ,demostrando lo falso de la acusación policial.

Se trataba de dos obreros rebeldes, y había la premeditada intención de condenarlos.

¡Y este es el país de la democracia, de las libertades americanas y cuanto título bombástico se les ocurre a los que venden su conciencia como las prostitutas venden sus carisias! ¡Miserables!

Sepan los hombres progresistas y liberales del mundo, las "libertades" de que disfruta el pueblo del Uruguay! Libertades y derechos mentidos, divulgados tan sólo para hacerse "reclame" unos políticos vividores y sin conciencia...

Dos hombres laboriosos, en la flor de su juventud, entre las rejas de un tétrico calabozo, sin haber cometido ningún delito, y dos hogares desolados y tristes por la ausencia de seres queridos...

Es la justicia burguesa, justicia de clase, que absuelve a un Giorello, asesino de un trabajador, porque es un fuerte capitalista, y condena a Tipa y a Serón, porque pertenecen a la clase trabajadora y rebelde.

Y frente a estas injusticias el pueblo permanece mudo, inconsciente y sin disposición de acabar con tanta infamia y tiranía...

Pero es necesario reaccionar, para evitar tanta desvergüenza y tanta injusticia, creando una potente organización sindical y revolucionaria que acabe de una vez por todas con la tiranía democrática, o al menos atenúe sus desastrosos efectos. Creemos que es lo único que corresponde hacer.

Acracio.

PAGINAS DE ORIENTACION

FEDERALISMO

(CONCLUSION)

El libre pacto, conmutativo y bilateral (como decía Pi y Margall), debe ser el lazo que relacione los individuos y las colectividades. Que el individuo entre a formar parte del grupo que sea de su agrado, que los grupos se federen con los grupos que les gusten y convengan, y que ellos sean los que decidan cómo producir, cómo cambiar, cómo consumir, cómo estudiar, cómo vivir. Serán uniones por afinidad, ora técnicas, bien de sentimientos, ya impelidas por la necesidad. Las habrá más o menos libres, más o menos autoritarias, más o menos comunistas o colectivistas, más o menos individualistas, más o menos subyugadas todavía por los viejos métodos; pero en el fondo **todas serán libres y garantizarán de su relativo bienestar, porque todas harán lo que ellas desean hacer.** ¿Que podrán producirse luchas entre ellas? ¿Y qué? Se comprobará que no se efectuó todavía la evolución moral indispensable para la realización del ideal soñado y que se tendrá aún que seguir prediciendo para poder alcanzar el fin perseguido. Lo trascendental en este caso será que no habiendo ningún poder constituido para imponer a todos determinadas reglas morales y económicas, las tales luchas tomarán un carácter mucho más benigno que las ocasionadas en todo tiempo por los poderes centrales, absorbentes, dictadores, tiranos.

No es que no sepamos y que la experiencia no nos haya demostrado que la promulgación de un derecho no es suficiente para que se sepa hacer uso de él.

Hemos visto individuos de razas esclavizadas que al ser considerados como iguales, o han seguido humillándose o han pretendido abusar, porque en su mente no cabía más que la humillación o la soberbia, y que, por lo tanto, eran incapaces de hacer uso de los derechos conquistados o concedidos, y que continuaron siendo los esclavos de sus dueños, si no de derecho, de hecho. Indudablemente mañana, hecha ya la revolución, pecarán algunos por pretender más de lo que les pertenece, y a otros les parecerá demasiado lo que les toque, y estamos seguros que con la mejor intención imaginable, se querrá emplear aún la autoridad, la violencia, para el logro de determinados propósitos. Sin duda, una tal o cual colectividad, para su régimen interno adoptará procedimientos autoritarios contra sus miembros, o intentará imponerse a alguna otra colectividad o individuo. Será un mal, inevitable tal vez, nunca comparable, sin embargo, al de un poder central cualquiera, que cuenta con leyes y policías, jueces, cárceles, verdugos, para hacerlas cumplir. La crítica, la razón, iluminando la inteligencia de los equivocados, irá, más o menos lentamente, remediando el mal.

No, nosotros no somos soñadores que creen que una vez hecha la revolución, "todo irá del mejor modo, como en el mejor de los mundos posibles". Suponemos, por lo contrario, que las dificultades no serán pocas, ni simples, en tanto no se haya llegado a establecer la nueva sociedad sobre las bases adecuadas a su constitución y potencia. Mas, estamos convencidos, seguros, que no puede ocurrir cosa peor que la creación de un nuevo poder central que con la intención de salvar la revolución, quiera convertirse en el "factotum" de ella. Este, como ya hemos indicado antes, no puede servir más que para sofocarla, preparando la vuelta al pasado, representando él mismo el pasado, ocupado por otros personajes... Con la descentralización, con la federación libre de sociedades libres, el fermento revolucionario podrá durar meses, años, hasta que se logre regularizar lógicamente la marcha de la nueva sociedad; se sufrirá probablemente escaseces, hambre tal vez; sin duda que la mayor parte de los productos ultramarinos, si no todos, no irán a las grandes ciudades; más todavía: que las mismas grandes ciudades, con todas sus grandezas, acabarán por desaparecer también. No hay que entristecerse por ello; es necesario, indispensable, que esto se haga cuanto antes, para salvar la revolución. Si no se hiciera, la ciudad mataría la revolución, lo mismo que le dió vida.

Las grandes ciudades han sido siempre, y lo son también ahora, el resultado natural de la esclavitud. Los gobernantes y los ricos, los esclavizadores de todas las épocas, tendieron siempre a reunirse, a formar grandes centros desde los cuales poder consolidar su dominio y gozar de lo que era imposible disfrutar en los pequeños pueblos. En ellas han levantado sus palacios, sus templos; en ellas pudieron dar auge a sus concupiscencias; desde ellas impusieron su dominio. Las grandes ciudades modernas no tienen razón de existir en una sociedad debidamente organizada. Son un desgaste espantoso, inútil, dañino a las energías. Para traer a ellas lo que se necesita para su consumo, y llevar de ellas lo que producen a las pequeñas localidades, tienen que emplearse miles de hombres en la carga, descarga y transporte de los productos, y muchos miles más en el transporte de los habitantes de la misma ciudad. No hay mejor modo de consolidar la revolución, que una vez hecha ésta se acabe cuanto antes con las grandes ciudades.

Hay que tender en seguida, lo más pronto posible, a la constitución de comunidades en el seno de las cuales se produzca todo cuanto es necesario a la vida moral y material de sus habitantes. Cada comunidad, pueblo o ciudad debe tener fábricas y talleres para producir cuanto en ella necesiten sus habitantes; fábricas de tejidos, zapaterías, talleres de máquinas, escuelas, bibliotecas, cuanto reclame el cuerpo y la mente de sus pobladores. No vemos mejor medio de consolidar la revolución, moral y materialmente, que el que acabamos de indicar, porque no basta suprimir las clases sociales, los pobres y los ricos, sino que hay también que desvanecer las distinciones y consiguientes suspicacias entre los obreros de la ciudad y los del campo. En vez de ofrecer a los trabajadores de la tierra determinados objetos en cambio de sus productos, es mucho mejor que los trabajadores industriales vayan al campo a levantar fábricas y talleres, trasplantando en ellos los artefactos de que disponen en la ciudad, y que unidos a los campesinos, haciendo vida común con ellos, les proporcionen los instrumentos que necesiten para labrar la tierra, los edificios para cobijarse, las ropas para vestirse, los libros para instruirse y lo que anhelen para sus diversiones. La distinción entre obreros de la ciudad y obreros del campo debe desaparecer, viviendo unos y otros juntos, proporcionándose unos a los otros lo que

ernacional

os de
ldita ti-

le mercena-
pañol, el que
día romper las
a una esclavitud
la dignidad de un

nuevo "Solidaridad
a Confederación Regio-
onfederación Nacional.
Decim porque se ve que es la
continuación iente paladín "Solidaridad
Obrera", suprim o por la censura militar.

La orientación de "Solidaridad Proletaria" nos satisface en sumo grado, pues en sus puntos generales coincide con la orientación de la Unión Sindical Uruguaya y la Unión Sindical Argentina, donde el anarquismo unionista y responsable orienta los destinos de esas centrales obreras.

Además, "Solidaridad Proletaria" viene bien escrita y sus páginas vibrantes están llamadas a levantar el espíritu rebelde de las masas trabajadoras, un tanto acobardadas por la tiranía militar.

Reciban los valientes compañeros españoles el estímulo de nuestra solidaridad moral en estas horas de incertidumbre y de negra reacción capitalista, que obstaculiza su acción emancipadora.

ITALIA

El fascismo tambalea. Las huestes miserables de los camisa negra, con su jefecillo Mussolini al frente, están siendo víctimas de ataques rudos de parte de la opinión popular. No tardará mucho en que el gobierno fascista, compuesto en su totalidad de asesinos, caiga para siempre, hundido en la propia sangre de sus víctimas.

Pero es su agonía, el fascismo está causando destrozos y víctimas, siendo éstas en su mayoría trabajadores rebeldes que, desafiando las iras de los asesinos oficiales, se disponen a reivindicar sus derechos.

Los trabajadores de América han demostrado más de una vez su repudio por el fascismo criminal y su solidaridad para con el proletariado de Italia.

FRANCIA

El gobierno "socialista" de M. Herriot está muy pronto mostrando las uñas reaccionarias que caracterizan a todo gobierno, sea del color que sea. Con el pretexto del "peligro comunista" se ha desencadenado una verdadera reacción contra las organizaciones revolucionarias y sindicales, caracterizándose la reacción por su odio al extranjero, de los que se ha deportado a centenares.

Y todo esto ocurre mientras el proletariado está profundamente dividido por pequeñas divergencias de doctrina y de método. En efecto: últimamente se ha fundado otra Confederación, que responde a los principios del sindicalismo revolucionario, representada en la carta de Amiens y motivada por el sectarismo suicida de los comunistas electorales, que recurrieron hasta al crimen contra los sindicalistas, obedeciendo órdenes de los tiranuelos del proletariado ruso, que desde Moscú pretenden dominar el mundo.

Aunque enemigos de la división entre los trabajadores, vemos en el paso dado por los sindicalistas franceses la salvación de los principios del sindicalismo revolucionario, desconocidos y hundidos por los politiceastros del comunismo electoral.

NORTEAMÉRICA

Sacco y Vanzetti

El país de los bandidos de la banca y del oro marcha a la vanguardia de la reacción.

Pudiérase decir que los yanquis son los genuinos representantes del capitalismo usurero y explotador.

Se caracterizan de toda forma por su odio a toda manifestación revolucionaria y emancipadora del proletariado.

Una prueba de ello es la venganza que están ejerciendo contra los buenos compañeros Sacco y Vanzetti, empeñados como están en llevarlos a la silla eléctrica, a pesar de su reconocida inocencia.

El proletariado mundial debe estar alerta para evitar que la sangre inocente de proletarios rebeldes corra de nuevo para saciar torpes venganzas de un capitalismo absorbente y criminal.

Por Sacco y Vanzetti y por todas las víctimas de la reacción del capitalismo mundial, ¡pongámosnos en guardia!

Internacionalista.

Por otra parte, el asunto no se presta para polémicas, porque ellas nos llevarían mucho más lejos de lo que queremos ir, y el enfermo seguiría siempre en la misma situación. Por eso creo que lo más práctico será hacer lo que se pueda por él y dejarnos de polémicas cuando ellas no han de traer nada bueno o práctico.

Ese es el motivo por el cual no entro en materia; pero, antes de terminar diré que estoy convencido de que Eugenio Pérez se ha accidentado en esa. — **N. Tronconi.**

—o—

La poca suerte de un crítico

El compañero Tronconi se ha metido a crítico sin pesar las consecuencias de su crítica, y por eso mismo hoy le ha salido al paso el sapientísimo Broselin, presentándose como único salvador de la situación que el compañero Narsió Tronconi ve de solución tan difícil.

Dado los materiales "sólidos" que ofrece Broselin para levantar el edificio duradero hasta la "eternidad", amén de la vasta capacidad que demuestra en su artículo, no cabe ya suponer que la constitución de la Federación en la Argentina no será posible, sino que ya están salvados los obstáculos que el compañero Tronconi vió... por no conocer o no saber valorar la capacidad del compañero Broselin, que hoy se brinda dispuesto a demostrar lo que vale, dejando toda modestia aparte...

No en vano el compañero Broselin ha de haber pasado treinta años en el estudio profundo de esa carta orgánica que nos promete. El tiempo en ello empleado es una buena base para esperar con ansias esa obra, hija, como queda dicho, de la experiencia de muchos años y de cruentos e infinitos sacrificios.

He dicho treinta años... sin contar las noches, que sumándolas representan sesenta años, porque si bien es cierto que las noches entran en los años, no es menos cierto que la mayoría de los humanos las pasamos durmiendo, y eso es tiempo perdido. En cambio, Broselin las ha aprovechado "en beneficio colectivo", no ya sólo de los picapedreros, sino de todos los trabajadores del mundo. Que al conocer la insuperable obra de Luis Broselin, han de adoptarla todos los obreros, inclusive los japoneses, porque dada la importancia de la obra, no han de faltar los traductores, que teniendo en cuenta el beneficio que ello repertará para los intereses de los desheredados... no han de reparar en sacrificios, por grandes que ellos sean.

Lo único que ha hecho mal Broselin es no haber advertido a los compañeros que estudiaren el proyecto el carta orgánica que actualmente se halla a estudio de los sindicatos de los obreros de la piedra, su "incapacidad", estando el convencido de que nada mejor que lo suyo podía hacerse en este mundo.

Luego, han presentado un proyecto de carta orgánica sin antes presentarnos a los picapedreros su autobiografía; eso nos inclina a creer que Luis Broselin tiene razón cuando dice que "por mucho que sufran no sarán capace"...

La autobiografía es una demostración de que nos encontramos frente a un hombre de insuperable valor "intelectual" y "un modelo de propagandista". Lo único que le quita un poco de brillo son esas nubes, que, según el autor de la carta orgánica que nos ocupa, han de desaparecer —como lo prevé el artiellista— frente a la monumental obra que nos ofrece y que aún pocos conocemos por ser inédita...

Miles de compañeros esperamos que salga a luz ese gigantesco esfuerzo, para nutrir de sabios recopilaciones "históricas" y de otras cosas desconocidas nuestra obscura mentalidad, valiéndonos de la nueva e insuperable guía para seguir camino hacia el "porvenir"...

Fray Gerónimo.

COSAS NUESTRAS

La evolución de los sindicatos de picapedreros en Sud América, hace indispensable una selección de compañeros, para ponerse al frente de los mismos.

Árduo tema me propongo tratar, y lo peor para mí es que no sabré tratarlo con el arte que se requiere para estas cuestiones trascendentales. No obstante, salgo como saliere, esta es mi idea, y como tal la expongo a la consideración de los compañeros más capacitados.

Sabido es que en todo "estado" hay tres clases de ciudadanos; no quiero hablar de aristocracia, clase media y plebeya, sino de hombres sabios, instruídos e ignorantes. Entiendo por sabio al que se dedica al estudio e investiga la verdad de lo simple e inmutable; y los instruídos son los que teniendo un concepto más o menos acertado de las cosas, lo expresan, sea esto respecto de ciencias o artes; tienen un promedio de conocimientos científicos y artísticos que los alejan igualmente de los dos extremos: del sabio y del ignorante. En este caso, lo que en un estado forma la opinión pública no es el sabio, ni el ignorante, sino el promedio del ser y no ser. Llamo ser al activo, y no ser, al negativo; más claro: el sabio, es, y el ignorante, no es. El pintor o el escultor insignes, son; los profanos, no son. Y quedan los que yo llamo instruídos, que, más o menos eruditos, disertan sobre ciencia sin ser verdaderamente científicos; y los que tienen conocimientos de estética hacen la crítica, del arte sin saber pintar un cuadro, ni modelar una figura. Y, sin embargo, son los que forman opinión y arrastran tras de sí a la multitud ignorante, en perjuicio de ésta, de la ciencia y del arte.

Pues bien; un sindicato de obreros es un pequeño estado, más o menos grande, según el número de afiliados con que cuente; y fatalmente sus componentes forman estas tres clases, dentro de lo relativo (no hablo de aristocracia, ni de su composición social, sino de las tres clases de inteligencias que se diseñan dentro de un sindicato). Hay los estudiosos, los que en libros, folletos, revistas y periódicos investigan y analizan la vida del obrero en su faz social e ideológica, y en su faz económica; después, desde la primera Internacional hasta la hora presente. Y hay otros compañeros que habiendo leído ninguno que otro libro y algún periódico; habiendo asistido a innumerables conferencias; habiendo oído elocuentes y calurosos discursos, se instruyen y forman opinión; son versados en general, sin haber profundizado las cuestiones fundamentales. Este es el tipo medio entre el verdadero estudioso y el ignorante. El ignorante no se preocupa más que de su estómago. Trabaja brutalmente, para que el patrón le mire bien, sin preocuparse para nada del sindicato; y le aborrece, lo odia y detesta si la fuerza colectiva le hace perder algún día por huelga al patrón para quien trabaja. No tan sólo trabaja más que un presidiario para que el patrono no lo despida ni suspenda, sino que no teniendo confianza en la fuerza sindical, se convierte en espía y confidente, para perjudicar a aquellos compañeros más sanos y con más conciencia. Y tanto más criminal es, cuanto que no siente otro afecto que el de la bestia, no esgrimiendo otras razones que como tiene mujer e hijos, debe mantenerlos. En su estupidez ignora, o finge ignorar, que otros muchos de sus compañeros están en las mismas condiciones. Esta clase, en nuestros sindicatos es la negación, es la nada, el no ser.

Pero queda la otra clase, la media, la instruída superficialmente, la que forma opinión, la que arrastra la mayor de las veces la mayoría; y esto también tiene sus peligros, y no pequeños, pues el ignorante ya sabemos que es incapaz de hacer bien, pero su misma incapacidad lo imposibilita para hacer mucho mal; mientras que los medio instruídos hacen y pueden hacer mucho daño al sindicato, ya por el prurito de figurar y crearse una personalidad en el sindicato, tratan de escalar puestos y aceptan nombramientos de representaciones que si fuesen modestos no aceptarían, porque generalmente quedan y hacen quedar mal al mismo sindicato. Pero esto es de tolerar, y aun de perdonar, porque entre algunos hay buenas cualidades de carácter, y si fuesen conocedores más con el estudio que con la exhibición, podrían prestar muy buenos servicios a la causa. De los arriba nombrados son tolerables, pero pertenecen a la misma clase estos otros, que son peligrosísimos, que habiendo copiado ciertas posturas y palabras de oradores, las emplean según conviene a sus intereses; son inconscientes, mistificadores, y validos de un bajo sofisma se hacen pasar por los más capaces, con el solo y malvado fin de prosperar; ellos, bajo el oropel de la influencia que tienen en el sindicato, y haciendo una guerra sorda unas veces, otras chocarrera, a compañeros de valer, ciencia y experiencia, para que no les estorben sus planes. Generalmente se valen de esas mayorías accidentales para hacer reconocer todo nombramiento sobre compañeros que no les hagan sombra, que aun siendo honestos, se convierten en sus satélites.

Es así cómo se nota con frecuencia que ciertos sindicatos prosperan, luchan y progresan cuando las comisiones directivas están compuestas de compañeros de valer y saber. Y retroceden, o queda su actuación reducida a nada, cuando estas comisiones están en manos inexpertas, o, lo que es peor, en manos de los que proclamándose a sí mismos honestos, y con el disfraz de un falso puritanismo, se convierten en peligro para la misma organización, permitiendo que compañeros activos y valientes sean saboteados o boycotteados por los patrones, y hasta haciendo ellos mismos mofa de tal persecución.

Por eso es indispensable que los hombres más capaces en inteligencia y energía probadas, y ajenos a todo cuanto no sea combatir al despotismo y al capital, seculares enemigos del trabajador, sean los que ocupen los puestos, cuando menos, de más responsabilidad, y vayan "trabajando" jóvenes, inculcándoles buenos principios, para formar hombres aptos para lo futuro.

Es tiempo que los compañeros de buena fe que se sacrifican y se sacrificaron, y los que después de rudo bregar se han quemado sus pestañas en el estudio, han conquistado su libertad y han sentido en sus carnes y en las de los suyos las privaciones derivadas de la ambición patronal, y sintieron sobre sí la rechifla sangrienta de tanto inconsciente a quienes se les llama compañeros,— es tiempo, repito, que se conozcan la debida, la bien entendida solidaridad, por amor a sí mismos, por amor a la emancipación de todos los hombres y para proseguir con más rapidez la obra empezada, dejando a nuestros hijos un camino, si no terminado, al menos delineado, que los conduzca a la felicidad y justicia humanas.

R. Aguirre.

Buenos Aires, 1924.

—o—

Desde Sierra Chica

¿Será bueno abolir el trabajo a destajo?

Fácil y sencillo me es contestar esta pregunta, siempre y cuando se le quiera dar la verdadera interpretación que merece, o sea su valor real. Y siendo así, no puedo menos que afirmar, sin temor a equivocarme, que abolir el trabajo a destajo es el mejor triunfo que pudiera conquistar una organización, porque el trabajo por día encierra una infinidad de beneficios para sus afiliados, mientras que el trabajo a destajo encierra solamente egoísmo y discusiones dañinas para el buen desarrollo de la organización.

Y para que todos se compenetren de los buenos beneficios que da una modalidad de trabajo y los perjuicios que da la otra, y para que los compañeros puedan formarse un concepto claro y sincero, voy a demostrarles, clara y terminantemente, algunos de los grandes beneficios que se obtienen con el trabajo por día.

Cuando en un sindicato se trabaja a destajo, tanto en las reuniones de comisión administrativa como en las asambleas se presentan infinidad de asuntos que solamente tienen por base el egoísmo personal y no el interés colectivo de la organización, y de ahí vienen horas y más horas de discusión, sin poder llegar la mayoría de las veces a ninguna conclusión práctica, por el solo hecho de que no se miran los asuntos bajo el punto de vista beneficioso para el sindicato y sólo se mira el interés creado de cada compañero; y luego empiezan a ofenderse con palabras gruesas y acaloradas el uno al otro, dándose término a las asambleas en plena confusión y quedando una parte de los compañeros con un rencor interno, esperando la asamblea siguiente para la misma "música". Y esto es eterno y vergonzoso, y todo es fruto del maldito trabajo a destajo.

En cambio, con el trabajo por día no ocurren semejantes barbaridades, porque con él desaparece el principal motivo de discordias (el egoísmo), y a continuación desaparecen los intereses creados, las discusiones ofensivas, el odio entre compañeros, y llega a reinar la tranquilidad, la armonía y el adelanto de la organización. Digo adelanto por las razones que voy a exponer. El punto importante es que con el trabajo por día se puede ocupar un 50 por ciento más de obreros que si se trabaja a destajo, y al término de nuestra tarea volveríamos a nuestros hogares sumamente descansados y podríamos, en primer lugar, tener tiempo de darles un poco de educanes hagan falta. Además, a los obreros de la ciudad, los industriales, les será así fácil extender las ideas de sociabilización, poco esparcidas entre los hombres de la tierra, los campesinos.

El cambio de productos, de esta manera se reduciría a lo mínimo. Las comunidades que no lo tuvieran, por ejemplo, deberían proveerse de carbón, de petróleo, de los productos que les fueran indispensables y que no pudieran producir ellas mismas; mas, siendo éstos pocos, las relaciones para el cambio se harían facilísimas, simples, en vez de resultar difícilísimas, complicadas en extremo, si quedaran en pie las grandes ciudades tal como hoy existen. La ciudad del porvenir ha de ser la villa industrial, en la cual sin faltar nada de las comodidades modernas, desde la luz eléctrica al aeroplano, de la biblioteca a la sala de diversiones, de las frutas y flores naturales a las de invernadero, no tenga que depender de lo producido a miles de kilómetros de distancia para lo esencial de la vida.

Los enamorados de la actual civilización dirán que esto equivale a acabar con lo más grande por el hombre realizado: los grandes, lujosos y rápidos trenes, con sus sorprendentes túneles y maravillosos puentes; que para llegar a este punto —añadirán— no había para qué construir bellísimos palacios flotantes que surcasen los mares, ni unir éstos por canales que son la honra y prez de la civilización, ni haber dedicado el hombre su tiempo, su inteligencia, su energía a la construcción de grandes talleres y maravillosas máquinas para producir en grandes cantidades, y tantas otras cosas por el estilo. No hay que llorar por eso. ¿Quién sabe qué cosas se harán entonces, que ni concebir podemos ahora! De todos modos, lo cierto es que cada civilización trae consigo sus grandezas, y a nuestro modo de ver, las de la futura sociedad han de ser más morales que materiales, pues éstas no tendrán más objeto que consolidar las primeras.

En las pequeñas villas industriales, tal como las concebimos nosotros, tendrá cada uno más comodidades materiales de las que disfruten hoy los poteutados de la tierra, y, sobre todo, gozará de placeres morales, intelectuales jamás disfrutados, ni por la presente ni por las pasadas generaciones. ¿Para qué los rápidos trenes con sus coches camas, en los que no se disfruta de independencia alguna, pudiendo disponerse de aeroplanos o de automóviles que, con ser más veloces y más cómodos, no sujetan al individuo a horarios, ni a itinerarios, ni a roces con gentes desconocidas, antipáticas tal vez. Nosotros no queremos destruir nada de lo creado, útil para el hombre; sólo que naturalmente lo envejecido caerá en desuso, como han caído la construcción de enormes pirámides como las de Egipto, o los grandes castillos como los de la Edad Media.

Esta civilización ha tendido a centralizarlo todo: poder, fuerza, inteligencia; la por nosotros soñada se propone individualizar todo lo más posible las manifestaciones del humano ser. Nosotros queremos que la sociedad sea solamente el reflejo de las acciones individuales, no la moldeadora de los individuos. Queremos la libertad del individuo dentro de las agrupaciones, la libertad de las agrupaciones dentro de las federaciones, y la de éstas en las confederaciones. El pacto bilateral, conmutativo y sinalagmático, tácito o escrito, entre individuos y colectividades, debe ser el único lazo de relación que una a todos en todas las manifestaciones de la vida.

Pedro Esteve.

BOYCOTTS

A las canteras de **Sanllorenti y Cía., San José de la Tinta (Barker), R. A.**

A las canteras de **Loma Negra, Sierra Chica (R. A.).**

A las canteras del **F. C. S., Los Pinos (Tandil), R. A.**

A las canteras de **Guidi, Minas (Uruguay).**

Al taller de **Pablo Vedani, Montevideo (Uruguay).**

A la cantera de **Marchioni, Cosquín.**

Contestando a una pregunta

La Sección Tandil, al contestar mi carta abierta publicada en EL PICAPEDRERO sobre el asunto Eugenio Pérez, antes de entrar en materia me pregunta qué sindicato me autorizó para hacerlo.

Al escribir la precitada carta no lo hice en nombre de ningún sindicato, sino bajo mi responsabilidad individual, y por eso mismo no necesité de la autorización de nadie.

Si cuando voy a escribir tuviera antes que pedir permiso a los sindicatos, no lo haría nunca, porque ello sería no tener personalidad propia ni criterio para discernir; en una palabra: ser un perfecto esclavo, por no decir un ilustre idiota.

Cuando escribo sólo consulto mi conciencia, y cuando me parece que con ello sirvo la verdad y la justicia, lo hago sin otras preocupaciones que la mencionada.

¿Que puedo equivocarme? Es esto algo inherente a todo ser humano, y por eso no puede ser razón para consultas en que el consultado (compañero o sindicato) pedía estar tan o más equivocado que yo.

No es reartándole la libertad al individuo como se le demuestra que está en error, sino demostrándoselo con razones. ¿Estamos?

De NARCISO TRONCONI

Escapándose por la tangente

A raíz de mi artículo anterior criticando un mal proceder de la Comisión de los Picapedreros de Montevideo, la misma (o las que escriben los boletines), a falta de argumentos con que reponder a las verdades que les decía, que aunque amargas no dejan de ser tales, me amenazan con "consecuencias funestas"... Se dice que de estar cerca no me hubiera atrevido a decirlas, y otras muchas sandeces que nada tienen que ver con el asunto en discusión y que son muy propias, eso sí, de quienes las dicen...

Dicen también que yo les di la razón sin querlo, y para demostrarlo transcriben la parte de mi artículo que les conviene, para así embrollar mejor al lector. Lo que dejé expuesto en mi artículo lo he dicho en las asambleas en que se habló del asunto, y de ello han de dar fe las actas. Pero yo nunca he tratado de traidor a nadie; sólo he dicho y digo que a excepción de los picapedreros, nadie nos ha ayudado en la forma que exigen las circunstancias y como se pretende que lo hiciesen los Yeseros; y si por eso son carneros los Yeseros, lo son todos los que han obrado en la misma forma; pero yo a nadie trato de tales, porque de creerlo así habría mucho que hablar y no pocos revolucionarios quedarían en ridículo...

Eso es lo que no ven ustedes, y prueba de ello es que se ¿como carne y una con los Tato, los Negri y tantos otros.

¿ALETARGADO?

Se me niega el derecho de criticar procedimientos que yo creo detestables, por haber tenido que ausentarme, por falta de trabajo y después de seis meses de huelga, para Buenos Aires.

Es una nueva teoría de nuestros flamantes "sociólogos", pero son tan profundos en la materia, que a pesar de que estoy en Buenos Aires no me atrevo a negar que eso sea cierto... Se agrega que hablo después de un largo letargo... Sin embargo, no es así. En todos los boletines de huelga que sacó la Sección Buenos Aires me ocupé de nuestro conflicto, cooperé a que la sección precitada le prestara su ayuda pecuniaria, la que hizo efectiva en forma bastante buena.

En cambio, los tremebundos revolucionarios sacaron boletines y ni se acordaron de que los compañeros de Buenos Aires mantenían una lucha abierta contra los capitalistas, y siguieron manteniendo relaciones con el diario que los trató de amarillos y se negó a publicar sus comunicados de huelga... En cambio, favorecieron de forma eficaz los planes del divisionismo, con fútiles pretextos que no han servido más que para cubrirlos de ridículo. Y eso se hizo recién, después de los que siempre trabajaron por la unidad del proletariado, y que de saber que su dinero habría de ser empleado en una obra tan poco edificante, no se hubieran desprendido del mismo.

MIS AFIRMACIONES QUEDAN EN PIE

La Comisión que me ocupa nada ha dicho sobre los picapedreros que trabajaron en el Palacio Legislativo, donde los Yeseros y Moldeadores sostenían un conflicto de mucha importancia. Esos picapedreros asistían a nuestras asambleas y se les cobraba el correspondiente recibo, extendiéndoseles su pase cuando se fueron, para que se les reconociera allí donde fueran como buenos compañeros; y no podía ser de otro modo ya que el Sindicato los había autorizado. ¿No sabía nuestra Comisión que en esa obra sostenían un serio conflicto los citados gremios? ¿O cambió de criterio cuando los Yeseros hicieron lo mismo que lo que primero hicieran los Picapedreros? Si no se me explica esta situación embarazosa de nuestra Comisión, yo no me explico el fenómeno. Pero, mientras no se me ilustre respecto de este intrincado laberinto que planten esta dualidad de criterio, sigo creyendo esto: que o bien son carneros unos y otros, o no lo son ni los unos ni los otros... Llevando ventaja en cualquiera de los dos casos los Yeseros, por haber sido los últimos en echar mano del procedimiento en discusión.

Si los Yeseros hubieran sido tan "tremendos" como la Comisión de Picapedreros de Montevideo, nos habrían tratado de traidores a nosotros, a los Marmolistas, a los Albañiles, etc.

Pero hay más todavía: si la Sección Buenos Aires se embarcara en un tren igual a los de Montevideo, tendría que salir de la Federación Sudamericana de Picapedreros y Anexos, porque los Marmolistas de Montevideo han trabajado el mármol que se ha colocado en el Banco Boston, donde se colocó el granito elaborado por los canteros de ésta; y se habría podido también tratar de traidores a los que colocaron el mármol, el yeso y a todos los de los demás ramos que han intervenido. Y como en esta obra, en todas las demás que se hacen en las mismas condiciones.

Pero nosotros no nos consideramos con tanto poder revolucionario, y por eso seguimos considerando a esos obreros como antes de producirse nuestra huelga, en la seguridad de que para otro conflicto no sucederá lo mismo, que el Capitalismo nos hallará unidos y dispuestos a derrotarlo.

La misma Comisión sabe que hemos sostenido un conflicto durante un año y meses con la Compañía de Materiales de Construcción, y nadie nos ha prestado solidaridad, a no ser los picapedreros, y, sin embargo, tampoco fustigamos a nadie por ello. Sabe que los Marmolistas, por la situación especial por que atraviesa la organización, se vieron obligados a trabajar en el mismo taller. Sabe también que el que esto escribe y otros compañeros fueron echados sin causa justificada, y no por eso se vino el mundo abajo... ni se insultó a nadie.

Estos son hechos y no insultos, "insignes socialistas"...

LA SOLIDARIDAD DE LA F. O. R. U. (?)

En el último boletín, sus redactores comentan jubilosos la noticia de qué la que en vida se llamó F. O. R. U. les ha ofrecido solidaridad... ¡Cómo estarán los burgueses! Con semejante "fuerza" a moverse contra ellos, me supongo que la noticia habrá conmovido a todos los habitantes del país. En Buenos Aires, hasta los adoquines han saltado de su sitio...

Después de año y medio de huelga, recibir semejante "refuerzo" implica de hecho haber triunfado. Máxime si se tiene en cuenta que están adheridos a esa terrible central los Obreros en Carne y el Sindicato U. de la Construcción, que ha de hacer paralizar la industria y temblar "o mundo"...

LA AUTONOMÍA...

Según nos informa nuestra Comisión pro intermedio de los que han escrito el boletín, enterada la Asamblea —no se dice cuántos eran— de las terribles "traiciones", sin mayores discusiones (cualquiera va a discutir...) resolvió la autonomía...

Que admitiendo que no haya hecho obra revolucionaria, como ustedes dicen, tampoco nunca hice el carnero. Que los miembros de esa Comisión están incapacitados para juzgar la obra que yo pueda realizar, porque apenas saben escribir su nombre.

También les agradezco el haberme evitado la muerte a consecuencia de un "terrible desmayo", porque, al decir de ustedes, había muchas piedras y la caída hubiese sido fatal...

Que es incierto que en mi artículo haya insultado a nadie... a no ser que las verdades también insulten.

Vuestros desplantes matoneseos son una evidente prueba de vuestra falta de razón, y a la vez una negación de la Anarquía, de la que hacéis tanto alarde pero que desconocéis en absoluto. Acallar la verdad con la violencia, siempre ha sido obra de los tiranos de todos los tiempos, y pese al empeño que han puesto en ello, se ha venido gritando siempre más fuerte.

Se mató cobardemente a Carril, Castro, Balín, Spíndola, Santalla, Alcaraz y otros sinceros revolucionarios propagadores de la unidad obrera, y no por eso hemos dejado de propagar con ardoroso empeño esas ideas, y seguiremos en ello pese a las amenazas, con toda la fe de que nos sintamos capaces, sin preocuparnos de nuestros futuros ejecutores...

MI LUCRATIVO EMPLEO

Por lo visto, os habéis preocupado con marcado interés de mi empleo, hasta tener informantes... El oficio es digno de "anarquistas"! ¿Que os comunique cuánto gano?... Soy el primero en reconocer que vuestro informante tiene un olfato que muchos perdigueros ya se quisieran para sí...

Cuando se termine la huelga os daré más explicaciones.

MOVIMIENTO DE SECCIONES

URUGUAY

EL C. F. TRABAJA POR LA REORGANIZACIÓN DE BURGUEÑO Y PIRIAPOLIS. — PROSIGUEN SIN VARIANTES LAS HUELGAS DE MONTEVIDEO, LA PAZ Y CHACARITA. — LA CIRCULAR ENVIADA POR EL C. F. PIDIENDO SOLIDARIDAD PARA ESTA ÚLTIMA, DEBE SER TRATADA DE INMEDIATO. — UNA NOTA INTERESANTE DE LA SECCIÓN MINAS. — NOTAS E INFORMACIONES.

Federación Sudamericana de Picapedreros

POR LA REORGANIZACION DE PIRIÁPOLIS Y BURGUEÑO. — EL C. F. ENVIA UN DELEGADO.

Como lo anunciáramos en nuestro número anterior, el C. F., envió a las localidades mencionadas, con el objeto de reorganizar a los trabajadores de las canteras allí existentes en un solo sindicato, al compañero Di Jacovo.

De lo actuado dan cuenta el manifiesto y el informe que publicamos a continuación:

A los Picapedreros, Barrenistas, Peones y demás obreros de las canteras de Burgueño y Piriápolis.

"¡Camaradas! El Consejo de la Federación Sudamericana de Picapedreros y Anexos, atento a la necesidad de luchar contra el capitalismo, que en sus ansias infinitas de obtener el mayor provecho posible del sudor de los obreros, los somete a las más duras y peligrosas tareas, dándoles un salario irrisorio, insuficiente para solventar las necesidades más indispensables de la vida; atento a ello, y a fin de poner un hique a esa desmedida avaricia, os dirige el presente llamado a la organización.

Es de todo punto de vista injustificable que vosotros, obreros de las canteras, que sufrís en un trabajo verdaderamente inhumano los rigores asfixiantes de la calor en el verano y las inclemencias del frío en el invierno; que vosotros, que tenéis un triste rancho por vivienda, abierto a todas las inclemencias del tiempo, ranchos que por su condición son verdaderos focos de infección, porque en ellos es imposible observar las más elementales reglas de higiene; vosotros, que extraéis de las entrañas de la tierra la piedra y los mármoles necesarios a la construcción de magníficos palacios que han de habitar los señores, es de todo punto injustificable, decimos, que os resignéis mansamente, aceptando todas estas injusticias, en lugar de rebelaros contra la infamia que esto significa.

Es preciso, pues, entonces, que os organicéis, que construyáis un baluarte desde el cual, todos unidos, defendáis vuestra dignidad y vuestros derechos de productores.

Y ese baluarte ha de ser el Sindicato. Unidos a él y no dispersos, como actualmente estáis, es como lograréis una mejor condición de vida. Y luego, es vergonzoso, sí, vergonzoso, que seáis vosotros, los obreros de las canteras de Piriápolis y Burgueño, los únicos que no están organizados en Sudamérica. Las demás secciones que componen esta Federación nos preguntan siempre: ¿qué hacen los compañeros de Piriápolis y los de Burgueño, que otrora supieron portarse como buenos? Y nosotros tenemos que contestarles, con profundo dolor: ¡están muertos! Sí, están muertos para la lucha, compañeros...

¡Reaccionad, pues! ¡Sed hombres a los cuales pueda llamárseles tales!... ¡Elevad vuestra mirada al horizonte rojo de la nueva era proletaria que se avecina! ¡Haced que vuestros corazones palpiten al unísono de aquellos que van hacia la revolución por la conquista de la libertad! ¡Elevad vuestros corazones!

¡Organizaos contra la injusticia y contra el crimen que encarna la sociedad presente!

Esperando que oiréis este llamado que a vuestra conciencia os hace el proletariado de la piedra de Sudamérica por intermedio de su Consejo Federal, os invitamos a concurrir el domingo 7 del corriente al local de los Picapedreros de Piriápolis, sito en Pan de Azúcar, para dar base a una organización para la defensa de vuestros intereses.

¡Viva el Sindicato! ¡Vivan los hombres libres! ¡Al Sindicato, camaradas! — El Consejo de la Federación Sudamericana de Picapedreros y Anexos. — Diciembre, 4-1924."

Informe de nuestro delegado

"Compañeros del Consejo Federal. ¡Salud! — Cumpliendo lo resuelto por vosotros, el día 4 del corriente mes me trasladé a Piriápolis.

Debido a que el compañero secretario de dicha sección aún no había recibido la carta donde se le anunciaba mi ida a esa, no se hallaba él esperándome, por lo que hube de esperar a que llegara la hora de dejar la labor (6 de la tarde), para entrevistarme con dicho camarada.

Le expuse lo que el Consejo había resuelto, esto es: organizar en un solo sindicato a los obreros de Piriápolis y Burgueño.

Se manifestó muy de acuerdo con esa resolución, que calificó de acertada, y me expuso a su vez la desmoralización existente y el desamor de los trabajadores para con el sindicato, por lo cual dudaba que nuestra tentativa tuviera éxito, a pesar de considerarla, como digo, acertada.

Resolvimos poner manos a la obra y acordamos que al día siguiente yo iría hasta Burgueño a invitar a los camaradas para la asamblea a efectuarse el día 7. Llevé una cantidad de manifiestos que repartí entre los obreros, y logré que unos diez camaradas se comprometieran formalmente a concurrir a dicho acto. Dada la indiferencia existente, esto ya era un triunfo. Durante ese día, en tanto yo hacía propaganda en Burgueño, el compañero secretario de Piriápolis hacía lo propio en esta última localidad.

El día 6 regresé a Piriápolis, donde ultimamos los preparativos para la asamblea del día siguiente, repartiendo profusamente los manifiestos y haciendo invitaciones verbales.

Al día siguiente, a la h. 10 se dió comienzo a la asamblea con asistencia de buen número de camaradas. Les expliqué el por qué del llamado y hablé de la necesidad de unirse en el sindicato para hacer frente a los desmanes capitalistas, lo que mereció aprobación unánime de la asamblea. Quiero dejar constancia que los camaradas de Burgueño que habíanse comprometido a concurrir, no lo hicieron, aunque posteriormente se me hizo saber que habían pedido se les inscribiera en el registro de socios para la debida cotización, y que no habían concurrido debido a la gran distancia (ocho kilómetros) que media entre Burgueño y Pan de Azúcar (en esta última localidad es donde funciona la Secretaría).

Consideraciones breves

Considero que dentro del ambiente existente, adverso a la organización, el haber reunido a buen grupo de trabajadores y conseguirse nombrar Comisión Administrativa (hasta ese momento el sindicato funcionaba solamente con el secretario, pues dado que Pirín toma represalias con los que se destacan en la organización, nadie quiere aceptar cargos), donde se ha conseguido eso, repito, puede decirse que se ha triunfado.

Soy de opinión que estas delegaciones deberían enviarse periódicamente, a fin de dar ánimos a los trabajadores, hasta conseguir la total organización de los mismos, que entre las dos canteras forman un total de trescientos hombres.

Fraternalmente les saluda, **José Di Jacovo, Delegado.** — Diciembre, 8-1924."

CHACARITA

La huelga contra la empresa Neuschatel continúa con toda firmeza por parte de los compañeros. De seguir así, no dudamos que el éxito les sonreirá.

Los krumiros, que hasta hace poco sumaban unos 20, se han reducido a menos de la mitad gracias a la actividad de los camaradas, que procuraron —y lo consiguieron— bloquearlos.

El conflicto con Echeverrito continúa sin novedades.

Pedido de solidaridad

Relacionada con esta huelga, el Consejo Federal ha remitido a las secciones del Uruguay una circular solicitando ayuda pecuniaria para los huelguistas.

Hasta el momento de escribir estas líneas trataron dicha circular solamente las secciones Piriápolis, Rocha y Cufré, a las cuales enviamos un aplauso por la brevedad con que lo han hecho. Las demás secciones deberían tratar dicha circular de inmediato, pues cuando se pide solidaridad es porque se la necesita y no por el simple gusto de que los secretarios de secciones lean la circular...

MONTEVIDEO

Nuestro conflicto. — Maniobras de la Patronal. — Diversas resoluciones.

Estamos como el primer día: unidos, firmes y entusiastas, sosteniendo la huelga contra unos cuantos soberbios botarates enriquecidos que explotan los talleres de granito.

Ni el tiempo, ni la persecución policial ha podido doblegar nuestra altivez. La causa que defendemos es humana y justiciera, y más que nada, a nuestro Sindicato le debemos esfuerzos y actividad. La Patronal sigue imperturbable en su propósito de intransigencia. ¡Quién sabe cuántos sufrimientos morales y perjuicios materiales les causa esa actitud! Pero siguen, desesperados y rabiando, desoyendo la voz de su propia conciencia, que les dice: ¡rindámonos! — Tal vez algún día podamos saber el misterio que encubre ese estúpido empeño en no declararse vencidos. ¿Están en condiciones los componentes de la patronal de seguir soportando los golpes certeros que han recibido? No lo creemos. La lección ha sido dura para esperar que se repita. Pero, sin embargo, recurren a los buitres de la Industrial Uruguaya en demanda de auxilio, viendo la imposibilidad de doblegar a nuestros compañeros en lucha.

El último manotón ya lo han dado. Esperan con ello recibir refuerzos que de nada les servirán, pues no está ahí la esencia del problema que ellos mismos nos plantearon. Krumiros, dinero, guardianes y policía son bien poca cosa en esta titánica contienda.

Sus móviles son innobles y sus resultados finales serán desastrosos. Días atrás ha circulado por cierto círculo la versión de que varias personas interesadas en hacer algunos trabajos habían recibido opiniones desfavorables sobre la piedra negra, haciéndoles creer —seguramente por elemento de la patronal— que dicha piedra tenía desgracia, pues casi todos los panteones construídos con material de ese color habían recibido las caricias de los "rompedores" nocturnos. A nosotros no nos interesa desvirtuar esas insinuaciones, ya que son maniobras de la Patronal. Pero, sí debemos advertir a esos y otros, que la piedra salida de esos talleres, sea negra, colorada o azul, están en conflicto. Las personas que tienen el propósito de hacer construir esos monumentos están enteradas y deben resolver de acuerdo a lo que les convenga. Lo que sí podemos afirmar, es que ese rumor que hace circular la Patronal no puede ser otra cosa que la imposibilidad en que se encuentra de obtener piedra negra, y si la consiguen, será de pésima calidad. Por lo demás, poco tiempo ha de durar la satisfacción que sienten algunos patrones y krumiros al comentar la no intervención de los veseros y escultores, etc. en nuestra lucha. La traición de esos dos gremios, como la resolución última que hemos tomado de separarnos de la Unión S. Uruguaya y F. O. en C. Civil, en nada nos perjudican. No es nueva esa situación en que nos encontramos. Desde hace mucho tiempo hemos sido traicionados por veseros y escultores en las obras donde se colocaba granito de los talleres en abierta guerra con nuestro sindicato. Hoy nuevas fuerzas nos brindan su cooperación y ellas harán lo que esté en sus manos para laborar nuestra victoria. Sin embargo, bien sabe la Patronal que con esas fuerzas serviles no hacemos frente a su terquedad. Contamos, sí, con nuestros espíritu de rebeldía, el entusiasmo y la unión de todos los huelguistas y la cooperación desinteresada de algunos valientes camaradas que guardan su incógnita pero que castigan fuerte el bolsillo de los explotadores del granito. Pueden estar convencidos, pues, que ese insignificante incidente interno no nos ha debilitado y que hoy estamos más convencidos y dispuestos a materializar nuestro anhelo de justicia y a salir triunfantes en la contienda, demostrando a esos soberbios que a la organización no puede avasallársele ni pretender destruirla. — La Comisión.

PASO DEL MOLINO

En ésta, después de las mejoras obtenidas se han echado a dormir tranquilamente, creyendo, sin duda, que ya lo tienen todo. Hemos presenciado algunas asambleas, y en verdad que hemos salido decepcionados, pues de 150 socios de que se compone la sección, apenas si concurren unos treinta...

¡Vamos, muchachos! Hay que concurrir a las asambleas.

LA PAZ

Prosiguen sin novedades los conflictos que sostienen los camaradas de esta sección. Así nos lo ha hecho saber su Comité de Huelga.

CUFRÉ, ISLA MALA, ROCHA, CUEVA DEL TIGRE y MALDONADO.

No hay novedades.

JUAN JACKSON

De ésta se han ausentado la mayoría de los compañeros. Quedan trabajando solamente 4.

SAN CARLOS

Han empezado a trabajar algunos camaradas, y en breve quedará constituída la sección en ésta.

MINAS

En éste nombrose nueva Comisión Administrativa. Forman la actual los compañeros R. Manzini, secretario; Américo Pera, prosecretario, y Pablo Agustini y Toribio Martínez, tesorero y pretesorero, respectivamente.

Obtención de mejoras

Relacionada con un pedido de mejoras, damos a publicidad la siguiente carta que se nos remite:

Minas, Diciembre 29 de 1924. — Por la otra nota habrán quedado debidamente enterados de que pensábamos exigir mejoras con relación al material.

Habiéndonos reunido el día 20 del corriente, y viendo la necesidad imprescindible de un aumento, hemos pasado un pliego de condiciones a la Compañía Demarco, la que nos ha contestado de inmediato, accediendo en parte a lo solicitado.

Las cláusulas de aumento relativas a adoquines y peones, en vez de $ 3.00 el ciento, como solicitamos, propuso pagarlos a $ 2.90, lo cual aceptamos, y un aumento a los peones, que tenían un jornal muy bajo. Estos precios empezarán a regir desde el 1.o de Enero en adelante. Además, cuando las canteras estén apretadas y no haya personal para librarlas, los mismos que trabajen en ella harán lo necesario y se les abonará un jornal de $ 3.50, como mínimo.

Dado el actual estado de cosas, y por lo que respecta a nuestro gremio, que atraviesa por uno de los momentos más difíciles, estas mejoras, aunque modestas, tienden a ir manteniendo en lo posible los movimientos actuales, que seguimos de cerca.

Respecto a la circular enviada por esa Federación tratando de ayudar pecuniariamente a los compañeros de la Chacarita, se acordó donar $ 5.00 de los fondos sociales y además pasar listas de suscripción a todas las canteras.

Próximamente remitiré el importe de lo recaudado, como también lo correspondiente a las cotizaciones.

Sin otro particular, saludo cordialmente a los compañeros de ese Consejo. — Romeo Mancini.

PANDO

Compañero secretario del Consejo de la Federación S. de Picapedreros y Anexos, José Di Jacovo. — De nuestra estima: Por la presente le manifestamos que la conferencia que esta entidad obrera (Unión O. de las Canteras de Pando) tenía anunciada para el 15 de Diciembre ha tenido un lamentable fracaso, no por razones de mal tiempo ni por falta de concurrencia, sino por la informalidad de los oradores, no obstante haberse hecho públicos sus nombres en EL PICAPEDRERO y no obstante, también, haberme yo entrevistado con ellos el día 7 de Diciembre, quedando tales compañeros comprometidos a venir. Cuesta salvar en campaña toda una serie de dificultades para reunir un regular número de pueblo, y después de larga espera nos han hecho tirar una plancha, como se dice. Y no lo lamentamos por la comisión organizadora ni por los camaradas conscientes, pues nuestro temple de luchadores no sufre desmedro por esa causa; lo lamentamos porque de ese modo se proporciona una arma más a los detractores de nuestra causa. Esta Comisión entiende que como reprocha a quienes faltan a su deber revolucionario, debe ser publicado lo que antecede en las columnas de EL PICAPEDRERO.

Os saludan cordialmente. — Por la Unión O. de las Canteras: Manuel R. Ruiz; por el Centro de O. Varios de Pando: Cristóbal Ramos.

ARGENTINA

CON FIRMEZA Y SIN NOVEDAD CONTINÚA LA HUELGA DE LA SECCIÓN BUENOS AIRES. — EN NACHEL SE DECLARA UNA HUELGA, TERMINANDO CON UN TRIUNFO PARA LOS OBREROS. — SOBRE LA HUELGA DE LA PLATA. — SE SOLICITAN MEJORAS EN LA FALDA. — SE REORGANIZA LA SECCIÓN VILLA DOLORES (CÓRDOBA). — NOTICIAS INTERESANTES DE LAS SECCIONES ARGENTINAS.

BUENOS AIRES

El ejemplar conflicto que sostienen en esta sección continúa con la firmeza de los primeros momentos. En breve estará instalada la sierra por cuenta del sindicato, lo que hará que se ocupen un buen número de lustradores, que en esta huelga son los que llevan la peor parte, pues los picapedreros se hallan todos trabajando.

La patronal va camino de la bancarrota, si sigue aferrada a sus trece.

Con respecto a las piedras del Tandil y Sierra Chica se ha pasado a los arquitectos, constructores, etc. la siguiente nota:

Unión General de Picapedreros y Graniteros (Sección Buenos Aires). — Enero de 1925. — Muy señores nuestros: Por la presente nos permitimos comunicar a los señores ingenieros, arquitectos y constructores, que la falta de piedra negra y rosada de Sierra Chica y gris de Tandil obedece a la huelga que este sindicato sostiene desde hace diez meses contra los dueños de los talleres, y no porque se hayan agotado o clausurado dichas canteras.

Para mayor satisfacción nos es grato incluir al pie de la presente una circular de los talleres que están en condiciones con este sindicato y que pueden ejecutarle cualquier trabajo de las piedras arriba citada.

Sin otro particular, saludale atentamente. — La Comisión.

Nómina de los talleres en condiciones: Catelo Conti, Belgrano y Beruti (Avellaneda); Drochi, Bertona y Cía., Trelles 2300, esq. Espinosa; Natalio di Cesare, Virgenes 1959; Francisco Damiani, General Garmendia 4765; Mazza y Demasi, Trelles 2735; Carmelo Cannavo, Gilemes 1470; Barroncini (hijos), Gaona 1838; Tonkevich y Cía., General Paz 22 (Lluiers); A. Belausteguigoitia, Coronel Niceto Vega 5170.

SIERRA CHICA

Se ha cambiado de Comisión Administrativa. Los compañeros que integran la nueva comisión son los siguientes: Valentín Pizzagalli, secretario; Severino Pietra, prosecretario; Enrique Corvi, tesorero; Antonio Navia, protesorero.

—Se ha presentado a trabajar sin pase el obrero Mauro Constantino. Quien le conozca puede informar a la sección.

LA PLATA

En ésta se produjo un conflicto en la casa Sixto Gamba, por haber sido despedidos cuatro compañeros. Después de cuatro días de huelga se ha dado vuelta al trabajo, por entender (dicen) que el patrón puede suspender "a piacere", pues en el pliego de condiciones no consta la suspensión por turno.

También hemos recibido una carta protestando por dicho acuerdo, de uno de los compañeros despedidos.

El C. F. tomará intervención, para aclarar debidamente el asunto.

TANDIL

En esta localidad los trabajos siguen su curso normal en todas las canteras, excepto la fracción que explota el señor Luis de los confites, que desde hace unos dos meses, más o menos, paralizó totalmente la cantera alegando que los obreros producían poco y que los empresarios del afirmado no querían aumentarle el precio de los materiales. Ahí tenemos, pues, un nuevo caso de patrón que después de vivir muy holgadamente sin trabajar, despide a sus obreros, y por añadidura les llama haraganes... En el número próximo nos ocuparemos de un accidente de que fué víctima hace un año, en esa misma cantera hoy paralizada, el compañero Aran Bujacich.

—Realizáronse aquí dos suscripciones voluntarias: una a favor del compañero Antonio de Tomás, y otra a favor de la compañera viuda María M. de Díaz. La primera lista (motivada porque a De Tomás le ordenaron los médicos que vaya a Europa en busca de una salud aquí perdida y que difícilmente recuperará...) dió el siguiente resultado: Sección San Luis, $ 69.10; Sección Albion, $ 56.70; Sección Cerro Leones, $ 240.10; Sección Aurora, $ 7.95; Sección Movediza, $ 97.75. Suma total: $ 471.60.

Resultado de la lista pro viuda de nuestro malogrado compañero Mariano Díaz, ajusticiado por el plomo de los verdugos den Tandil mientras cumplía una comisión pro huelga y en defensa de los panaderos de la localidad:

Sección San Luis, $ 48.10; Sección Albion, $ 35.50; Sección Movediza, $ 83.75; Sección Cerro Leones, $ 90.90. Suma total: $ 258.25. — Domingo Canale, secretario general. — Tandil, Diciembre 22 de 1924.

CERRO SOTUYO

Obtención de mejoras

En asambles general realizada el 7 de Diciembre se acordó presentar un nuevo pliego de condiciones a los señores explotadores, pliego que fué aceptado de inmediato, sin que fuera preciso perder ni medio jornal.

He aquí las nuevas condiciones: 1.a Reconocimiento del sindicato. — 2.a Ocho horas de trabajo por día. — 3.a En casos de accidente, desde el primer día se abonará al obrero medio jornal, aparte de gastos de carruaje, etc. — 4.a Adoquines extra, el ciento, $ 9.00; adoquines tipo único, el ciento, $ 7.75; común especial, el ciento, $ 6.25; común, el ciento, $ 5.50; canteristas, por día, $ 7.50; cordón de 19 el corte, por metro lineal, $ 1.20; labrado, metro lineal, $ 2.85; cordón de 12 el corte, metro lineal, $ 1.00; cordón de 12 labrado, $ 2.05; curva de 12, gruesa, labrada, $ 2.75; cordón de 12, punta fina, el metro, $ 1.10; cordón media punta, $ 0.90; cordón punta gruesa, $ 0.60; a los herreros, por mes, con 18 hombres, $ 1.90; barrenistas, por día, $ 6.50; peones de la carga, $ 6.10; carreros de galeota, $ 6.00; marroneros, por día, $ 6.25; bataristas, $ 6.15. A los obreros accidentados se les pagará el día 19 de cada mes, en el escritorio. — Pedro Dicaro, Secretario.

NASCHEL

En ésta declaróse un conflicto, el que dióse por terminado después de varios días, con un amplio triunfo para los camaradas.

La carta que publicamos a continuación da cuenta del motivo que originó el conflicto y de las bases de arreglo:

"Camarada Secretario de la Federación S. de Picapedreros y Anexos. — Montevideo. — De nuestra estima: Acuso recibo de su nota última y cúpleme manifestarlo que hemos solucionado el conflicto con los "Mussolini" señores Mauro Hnos. Fué motivado el movimiento por haber dicho explotador hecho llevar preso a su chauffeur mecánico, bajo el pretexto de haberle roto el camión, y negóse también a pagarle varias mensualidades que le adeudaba.

Dicho chauffeur no formaba parte de nuestro sindicato; pero, considerando nosotros humano apoyar a un trabajador, hemos exigido la libertad de dicho obrero y que se le abonara cuanto se le adeudaba, todo lo cual ha sido reconocido.

Nos ha costado el triunfo doce días de huelga, pero hemos impuesto a los burgueses doce días y cuarto para todo el personal, a razón de nueve pesos por día, salario que rige en esta sección. Nos hemos limitado a tal mísera indemnización por habernos dichos señores ofrecido y firmado al mismo tiempo un aumento de 50 centavos en el ciento de adoquines, como también 50 centavos en el metro de cordón.

Esto es muy natural; lo hubo hecho por miedo a graves imposiciones de parte de nuestro sindicato.

Por lo tanto, ruégole publicar en nuestro vocero EL PICAPEDRERO nuestro triunfo, obtenido en ésta sobre tan caprichoso explotador. Creemos que la presente lección servirá a los señores Mauro para no burlarse de ningún trabajador, y menos de los picapedreros que estamos en sus canteras.

Sin otro particular, nos es grato saludarle, y por su intermedio a los compañeros de esa. — Domingo Galeazzi, Secretario.

NOTA. — Con el aumento preciado, el adoquín lo pagarán en esta: $ 8.00 común especial, y el cordón de 18 y ½ de grueso, $ 5.00 metro lineal; el cordón de 12 y ½ de grueso, $ 3.80 metro lineal; el cordón de 12 y ½ de grueso a punta gruesa, $ 2.20 metro lineal.

VILLA DOLORES

Hemos recibido de ésta la siguiente nota:

Villa Dolores, 28-12-1924. — Compañero Secretario de la Federación S. de Picapedreros y Anexos. — Le remitimos, para publicar, el nuevo pliego de condiciones firmado por los patrones y que regirá desde el 1.o de Enero de 1925:

1.o Reconocimiento del sindicato. — 2.o Sobre accidentes del trabajo, ajustarse a lo reglamentado por el sindicato. — 3.o El sueldo mínimo de cada picapedrero será de $ 9.50. — 4.o Se trabajará ocho horas diarias. — 5.o El trabajo a destajo será pagado de la siguiente forma: cordón a martelina, de 18 por 40, $ 4.20 el metro; rústico, $ 1.30 el metro; cordón a punta gruesa, de 12 de grueso, 35 y 40 de alto, $ 1.80 el metro; adoquín común especial, $ 7.50 el ciento. — 6.o Los patrones darán piedra libre, siendo de su cargo todo gasto de barrenos y pones. a) Debiendo los picapedreros perder días por falta de piedra o peones a barrenista, tendrán derecho a cobrar el jornal correspondiente al día o días perdidos. b) El material será recibido a fin de cada mes. — 7.o Los patrones tendrán que suministrar herramientas y explosivos suficientes para el trabajo. — 8.o Los patrones no podrán despedir a ningún obrero sin causa justificada. — 9.o En caso de paralización total o parcial del trabajo, el patrón tendrá que avisar con ocho días de anticipación, para que los obreros puedan conseguir la piedra que tengan cortada en cantera. Igualmente, el obrero, teniendo que ausentarse, tendrá que avisar con un día de anticipación, para que se le liquiden sus haberes. En casos de fuerza mayor, será considerado en la mayor brevedad posible. — 10. El herrero ganará $ 200.00 por mes, siempre que afile herramientas para 14 a 18 obreros; siendo para más de 18, convencional. — 11. Los barrenistas ganarán $ 6.00 diarios. — 12. El pago se efectuará del 1.o al 10 de cada mes y en las horas del día. — 13. Alojamiento higiénico y suficiente. — 14. Proveeduría y comedor libres.

—La Comisión de esta Sección quedó así formada: Secretario, Guerino Aggiunti; tesorero, Pascolo Rodolfo; delegado, Agustín Covach; vocales, Juan Bertacchi y Salvador Palavicini.

DEAN FUNES

Reunión del Comité de Relaciones

El día 14 del mes en curso tuvo lugar la reunión de este Comité, con el anunciado objeto de nivelar los precios de materiales y otras condiciones de trabajo; nombramiento de Comisión Administrativa, y otros asuntos.

Al iniciarse la importante reunión fué nombrada Comisión Administrativa, que quedó así constituída: Secretario general, V. Piskulich; prosecretario, Francisco Tomlanovich; tesorero, Mateo Felicich.

Estaban presentes: de la Sección Villa Quilino, F. Tomlanovich y N. Caballín; de Dean Funes, J. Durán y M. Felicich; de Jaime Peter, José Scipolo y E. Marchioni; de Avellaneda, A. Mares y L. Cossutta; de Las Peñas, V. Piskulich y E. Bellochio.

Dióse lectura de todos los pliegos de condiciones, estableciéndose en primer término el artículo sobre accidentes del trabajo.

El artículo sobre piedra libre dió margen a un prolongado debate. Unos dicen que no debe admitirse que picapedreros hagan barrenos; otros, que si bien es lo más justo que el picapedrero no haga barrenos, no están dispuestos a rebajar el precio de los materiales. Los primeros alegan que en esta forma se cierran las canteras de mayor distancia del ferrocarril; y las discusiones sobre esto no se hubieran acabado sí, por fin, no llega una moción de que como único medio y única forma para establecer bases uniformes en todas las secciones, se implantara el trabajo a jornal. Un gran interés provocó esto en todos los camaradas. Fué el punto en que se discutió con más cordura; no había objeciones, no había oposiciones, y con

---

ción sindical a nuestros hijos, que serán los luchadores de mañana; y en segundo lugar ocupamos algunas horas diarias de nuestros problemas sociales, que afectan el interés de los trabajadores, y de la conservación de nuestro organismo, para que no sea gastado tan lastimosamente. También me permito recordar que viviendo nosotros menos cansados por la tarea diaria, podemos ocuparnos mejor de nuestro sindicato, manteniéndolo robusto y poderoso.

No crean, compañeros, que el sindicato se le pueda dejar solo una vez constituído. Es un error pensar así, porque el sindicato se parece simplemente a un árbol frutífero, que cuanto más se le cuida, más frutos da, y si lo dejamos abandonado en la creencia de que se criará solo, el momento menos pensado se nos secará y quedaremos todos desamparados, y entonces sentiremos en carne propia el dolor de nuestro descuido.

Pues bien; tratemos de poner manos a la obra, compañeros, que este representa uno de los asuntos de mayor importancia, y el tiempo es oro...

¡Abajo el trabajo a destajo!

Corresponsal.

Sierra Chica, Nov. 17-1924.

De JUAN DE LOS LLANOS

CHARLAS LITERARIAS

VI

He podido percatarme de que entre los trabajadores abundan los que gustan de la literatura teatral. Esto habla bien alto del espíritu estético y de la avidez de aprender que anima a esos trabajadores. Y lo más curioso del caso es que no gustan sólo de ver representar las obras, sino también de leer los libretos. Lo que interesa, a mi entender, amigos proletarios, en esta Charla de hoy, es dejar establecido una vez más que los obreros deben seleccionar las obras que han de leer, como también elegir las salas de espectáculos donde se representen obras de positivos méritos dramáticos y honestidad artística. Porque en la actualidad es lamentable ver desiertas salas donde se explota el género dramático, mientras los públicos acuden con asiduidad a aquellas en que se les ofrecen repertorios de dudosa moralidad artística, piezas de subalternos valores morales y literarios.

El Teatro que se aleja del Arte, más que cumplir una misión didáctica y espiritual contribuye a la depravación de los gustos, al atrofiamiento de la sensibilidad y a la convivencia con los bajos instintos y las malas costumbres latentes en la sociedad burguesa. Esto ha de rebelar a todo hombre de concepción superior, a todos aquellos que sin tener una cultura superior, desean superarse. Hay trabajadores que por su espíritu refinado, por haber alcanzado con sanas lecturas una relativa preparación cultural, rechazan y repudian esa especie de teatro que combatimos por pernicioso para el público, el arte y la moral; pero, en cambio, contrasta con esto la actitud de otros trabajadores, que, carentes de toda noción artística y sin la más rudimentaria educación cultural, se deleitan leyendo esos librejos de mal teatro y van con delección a ver hacer esas obras de género ínfimo que desfilan por los escenarios en que actúan compañías de mercachifles.

No, amigos trabajadores: no puede concebirse tan mala inclinación en los gustos artísticos del público o públicos. Sin embargo, así es, con desmedro para el buen teatro y la cultura popular. No deseamos citar en esta Charla a las compañías de cómicos extranjeros que nos visitan con fines puramente comerciales; vamos a presentar como ejemplo a las compañías locales: las que hacen teatro nacional. ¿Qué es lo que ofrecen las compañías nacionales de sainetes y revistas? Bodrios, grotescas caricaturas, obscenidades de todo calibre, chabacanerías, sordidez literaria, pintura del bajo fondo y cuanta grosería soez se le ocurra escribir al autor mercachifle en connivencia con actorzuelos y empresarios.

¿Cuál ha sido, estimado compañero que tenéis la paciencia de leer esta Charla, el resultado didáctico, artístico, espiritual, moral, para la cultura popular? Ningún resultado bueno. Esta es la verdad. En cambio, amigo lector, los males son infinitos: estrago del buen gusto, insensibilidad emocional, embotamiento estético, involución espiritual, atrofiamiento cerebral y despertar de los bajos instintos dormidos en la subconciencia de la criatura humana. Queremos que estas cosas que decimos en Charlas Literarias sirvan al menos para estimular la vocación hacia la literatura teatral noble, didáctica, ética, educativa, cultural y estética. El teatro nacional es incipiente, es cierto, amigo lector, pero esto no da patente a los autores, cómicos y empresas para convertir la escena en vaciadero de torpes pasiones y tonterías de todo calibre, que riñen en un todo con la alta misión que incumbe al teatro. Es doloroso tener que constatar esta verdad, y mucho más embarazoso tener que comentarla, estando, como está el teatro en América, en su infancia. ¿No lo tenemos degenerado en un vil comercio, por obra y gracia de autores incapaces y hambrientos de oro, por empresarios inescrupulosos y cómicos mediocres y petulantes? Sí, trabajadores: es esta la verdad, la realidad del llamado teatro nacional. Sin embargo, al margen de toda esa farándula de necios, corrompidos y mercaderes de la escena, existen autores y cómicos que hacen honor a la literatura teatral. Pero ¡qué contraste, amigo lector, dan esos denodados artífices y artistas del tablado de la farsa! Un conjunto dramático nacional de alta comedia difícilmente puede desarrollar una temporada con éxito de público. Esto es la consecuencia de la arrolladora o.a nefasta de la farándula mercantilista. Compañero y lector: sin estímulo, el arte, el verdadero arte, no prosperará ni logrará descongelar esa masa de pública adepto a la producción teatral subalterna. De ahí que la literatura teatral honesta, artística, que educa y eleva la personalidad y el gusto de los espectáculos, se desarrolle raquíticamente en nuestro medio. En cambio, el contraste nos lo ofrecen las compañías de sainetes y revistas, que cuentan con salas llenas de espectadores. Y no se nos diga que el público ha disfrutado de los espectáculos que las tales compañías representan, ni que el "respetable" ha sido bien servido. Todo lo contrario. He ahí la sangrienta ironía. Ya es costumbre escuchar de labios del público que concurre a presenciar ese género inferior de arte escénico, exclamaciones de este jaez: "¡Qué paquete!", "¡Es una porquería!", "¡Yo los mataría!", "¡Nos han robado la plata!", "¿Qué hace la Comisión de censura?", "¡Ya no se puede traer familias!"...

Con todo, de tal manera han logrado atrofiar la mentalidad del público que asiste a esas salas de espectáculos, que por más desengaños que recibe, allá va... Y eso es la consecuencia de la mala educación cultural de las masas. No, trabajadores: los autores, cómicos y empresarios que explotan tan baja manifestación teatral, no reaccionarán ni evolucionarán hacia el arte. Es el público el que debe comenzar por reaccionar y evolucionar hacia el arte. Hay que romper con esa costumbre abyecta, en procura de nuevos horizontes artísticos. El público debe fiscalizar la producción escénica y protestar cuando es mala, y si la protesta no es oída por los mercachifles del tinglado de la farsa, lo mejor es renunciar a esos espectáculos inferiores, chabacanos, inmundos, plagados de dicharachos groseros, soeces y bajunos. Su presencia ha de hacerse notar en los espectáculos de categoría artística, de calidad literaria, moralizadora, estética y donde el espectador pueda pasar unas horas de recreo visual, de gozo espiritual, proporcionándole emoción y sensibilidad capaces de producir la ansiada evolución artística y cultural de las masas populares.

¿Es que no alcanzan las horas de rudo trabajo a que está expuesto el proletario en esta organización social egoísta e inhumana para ganarse el pan diario, que ha menester todavía de ir a acabar de embrutecerse con ese género de literatura, mercantilista y grosera?

¡Oh, trabajadores, amigos, compañeros: reaccionad! Existe un teatro nacional digno de ser presenciado y de ser leído. ¿Cuál? Sin ir más lejos: el teatro del malogrado Florencio Sánchez. Ese gran dramaturgo —desaparecido prematuramente para desgracia del teatro rioplatense— ha sintetizado como el mejor un teatro magnífico y rico en emociones. Sus obras son bellas, interesantes, llenas de sabor, de esencia, de ideas, de amor, de dolor, humanas; rebosan rebeldías, pasiones, principios, realismo, arte, emotividad. Sánchez ha resumido como nadie en sus obras, los cuadros y escenas que convencen por su dinamismo escénico, técnico, por su acción, por sus pasiones y sentimientos, y donde el más desnudo realismo traduce fragmentos de vidas, de hogares, de vicios, de amores y virtudes. En fin: la obra de Sánchez, como valor literario, como material psicológico, como elemento tendencioso, como idealidad escénica, raya en la maestría. ¿Por qué no concurren los públicos, y más que nadie los trabajadores, a presenciar este teatro nacional, para afianzarlo y propulsarlo con su estímulo, para que otros autores continúen por la huella por aquel gran bohemio **iniciada?**

"Yo voy al teatro para reirme", dicen los ignorantes e insubstanciales. ¡Pobre argumento! ¿Acaso en el teatro de categoría artística (entendemos por tal el teatro sano y noble) no existen obras capaces de hacer reir, pero reir sanamente? Claro que sí: existen. Lo que es indispensable es que nos vayamos emancipando de los bajos instintos que ayudan a mantener latentes los que explotan el teatro del bajo fondo, elevando a la categoría de personajes al truhán, al patotero, al malevo, al "canfinflero", caricaturizando extranjeros en la más repugnante forma.

¡Ah, amigo trabajador! Si se pusiera un poco de voluntad y buen sentido, ¡cómo se elevaría el concepto moral, artístico e intelectual de la masa popular, a la vez que empezaría ésta a gustar de la buena literatura teatral, que proporcionaría horas de solaz y expansión espiritual!

Permitidme que ponga punto final a esta Charla. Hasta la otra, compañero.

DESDE TANDIL

El proletariado de la república que juzgue

A raíz de la reforma de la Carta Orgánica del Sindicato U. O. de las Canteras, donde yo milito, el Comité Central de Relaciones resolvió remitir una nota a las secciones pidiendo que nombrara cada sección dos compañeros para formar una comisión de estudio para reformar dicha Carta Orgánica.

Nos presentamos el día fijado al salón social, y en reunión de los demás compañeros empezamos dicha tarea de estudio.

El compañero Bucomanovich presentó a la Comisión un estudio ya preparado, y no encontrando objeción para rechazarlo, nos pusimos de acuerdo para eaxminarlo, y después de corregirlo según el criterio de la mayoría de la Comisión, pasarlo al Comité Central de Relaciones, y éste a las secciones, para el "referendum".

Ahora bien; durante la discusión se agregaron unas palabras a la Declaración de Principios y Finalidad, y alguna modificación en lo que se refiere a los deberes del Comité Central, como ser para las asambleas y otras cosas de poca importancia.

Se nos presenta el artículo donde trataba de la expulsión de compañeros en caso de criticar la marcha del sindicato, lo resuelto por la mayoría o algo por el estilo. En este punto no estuvimos de acuerdo, por conceptuarlo una mordaza a la crítica sana.

Después de varias indicaciones de algunos camaradas, especialmente de Buscaglia, Romay y míos, se reformó más o menos en la siguiente forma: "Todo compañero que atente o conspire contra los propósitos del sindicato en sí y su unidad, será expulsado", etc.

Fundamentamos el criterio de corregirlo en esa forma, por creerlo de capital importancia, especialmente para quitar toda traba a la crítica sana. Por no quedar dudas de todas las explicaciones que hemos dado, el compañero Romay explicó mejor que nadie, exponiendo un ejemplo. Helo aquí; voy a repetir sus mismas palabras: "Supongamos que el sindicato tenga mil adherentes. De éstos, seiscientos se forman en mayoría y lo inclinan según su credo. La minoría, esos cuatrocientos, siendo tal tienen que acatar los dictados de la mayoría, pero se les quita el derecho a la crítica sana. Según como estaba redactado, no podían hablar, aunque el sindicato, antiestatal y apolítico, le imprimieran una marcha social demócrata. Sin embargo, en muchos casos los ejemplos nos han demostrado que las minorías tienen más luces que las mayorías.

Entonces, el compañero Bucomanovich mismo estuvo de acuerdo, corrigiéndolo como más arriba indico, es decir: todo compañero que atente y conspire contra los propósitos en sí del sindicato y la unidad, será expulsado, etc., quitándole de esta forma toda censura a la crítica sana.

Puesto a votación, se aprobó corregirlo, y así se hizo. Después de otros puntos vino el de adhesión a las centrales regional e internacional. Dos puntos de capital importancia.

El estudio que nos presentaron especificaba el nombre de las instituciones. Tampoco aquí estuvimos de acuerdo, y más que nadie, el que suscribe, por eliminar todo tropiezo y no atar al sindicato con ligaduras eternas y dejar e amplia libertad cuando el caso lo requiera.

Conste que no soy enemigo ni de la U. S. A., ni de la F. S. de P. y A., mientras sigan con la carta orgánica actual: es decir, con los principios y finalidades que las informan.

Hago esta pequeña aclaración para que no me tilden de divisionista. Fundé mi desacuerdo con los demás compañeros en este punto, y aconsejé en esta forma: que el sindicato estuviera adherido a las centrales que más consulten las aspiraciones de los trabajadores, y propuse borrar el nombre de las centrales, por considerarlo inconveniente, porque si hoy se llama U. S. A., mañana puede cambiársele de nombre, y en la carta orgánica del sindicato no debe figurar ningún nombre de centrales, debiendo la adhesión figurar en el libro de actas cuando se la declare. Además, puse este ejemplo: hoy la central que concuerda con los postulados del sindicato es la U. S. U. Muy bien; a ella estaremos adheridos. Pero mañana —y quien dice mañana dice el futuro Congreso—, si la U. S. A. cambia de orientación, estaremos con ella si nos conviene, y si la mayoría del sindicato cree conveniente desligarse de ella, que no exista esa cláusula en la Carta Orgánica, la obligación que nos liga a ella.

Después de estas explicaciones, el compañero Bucomanovich quedó de acuerdo en corregirlo de esta forma; es decir, que el sindicato estuviera adherido a la U. S. A. hasta que siga con la Carta Orgánica hoy en vigencia. Puesta la moción a votación, quedó aprobada con la corrección mencionada.

Hay otras cosas que por su insignificancia no vale la pena mencionar, y al fin, habiendo concluído el estudio, resolvimos presentarlo al Comité con las correcciones previamente hechas.

Presentado el estudio al Comité, éste lo aprueba tal cual lo presentara la Comisión, acordando remitirlo al 'referendum" de las secciones, para que lo aprueben, lo corrijan o lo rechacen, según tenga por conveniente.

A esta altura de las cosas todo ha ido bien, pero viene el "referendum" y entra en danza el suscripto. Llamada a reunión la Sección para discutir dicho estudio, el camarada secretario lee la Carta Orgánica, mejor dicho, la copia que remitieron al "referendum", y ¿cuál sería mi sorpresa cuando oyendo la lectura, no la encuentro tal y cual la hemos aprobado? Protesté de semejante arbitrariedad; dije que no era la copia fiel del estudio que habíamos hecho, y apoderándose de mí la exaltación, añadí que la Carta Orgánica estaba "patas p'arriba", que querían embolsar gatos, y que pidieran el borrador original, para ver si yo mentía o decía la verdad. Me contesta el compañero que estaba de Comisión, afirmando que la copia era la misma que se había aprobado por la Comisión.

Indignado, replico, diciéndole que mentía; que yo tenía una cara sola, para no decir una cosa por otra.

En vista de esto, y que la reunión no estaba integrada por todas las canteras de la sección, se resolvió pasar este asunto a la próxima asamblea.

En el intervalo de la reunión a la asamblea pedí al secretario la copia que leyó en la reunión, para leerla más detenidamente y, por si hubiera caído en error, retractarme de lo que hubiera dicho. Pero en nada me había equivocado: de la lectura saqué las declaraciones de principios y finalidad; han sido ampliificadas, añadiéndole muchas palabras, más de redundancia que otra cosa: puro palabrerío...

En el borrador que hemos estudiado era mucho más reducido, más sencillo, sintético.

El artículo 20, donde habla de la expulsión, es arreglado de una manera tal, que a la crítica sana le pasa como al pescado: si salta del sartén cae en las brazas; de manera que siempre es cocido: conclusión: mordaza.

Por último, al artículo de las centrales le quitaron la frase "hoy en vigencia", siendo que en el borrador se aprobó con esa corrección; y otras cosas que no vienen a la memoria por no tener copia fiel del borrador.

Llegamos a la asamblea, y cuando el presidente pone en discusión el famoso asunto, un compañero dice que hable el suscrito.

Pido la palabra y digo que lo que había dicho en la reunión, lo repito ahora; es decir, que la copia que remitieron al 'referendum" no era la copia fiel. Nunca lo hubiera dicho... ¿Os creéis, compañero, que me contestaron refutándome, con altura de criterio, con moral, con bases y pruebas para desmentirme?... Ni pensarlo... Pidieron la palabra todos a la vez. Me los figuré una bandada de chimangos cuando con rápido vuelo se echan para devorar un matungo muerto. Sólo he oído insultos, palabras soeces, chismografía y diatribas.

Todo mi esfuerzo para hacerme entender era inútil; de antemano estaba condenado por el tribunal de los corrillos, y los odios mal reprimidos había que volcarlos a la primera oportunidad; ya no podían sujetarlos más... Y como no comulgo con la rotación del astro supremo, los satélites que se amparan bajo su calor, a la tirada de los hilos hablaron. Pero, ¿cómo hablaron? Con improperios, con groserías, baboseándome de la misma forma como pudiera hacerlo gente arrabalera.

¿Podía esperar otra cosa de gente inculta y sin pizca de educación? A toda esta incultura contesté con educación y altura de criterio, sin ninguna grosería, sólo mirando de qué bocas salían semejantes palabras, y acordándome al mismo tiempo de las palabras del Dante, cuando dijo: Non ti curar di loro, ma guarda e passa...

No les tengo rencor; les perdono todo lo que me han dicho; no tienen culpa. Cuando aprendan a conocer la moral del respeto recíproco, no repetirán más semejantes burradas.

Me disculparán los compañeros que sea extengo, pero los acontecimientos me obligan.

Volvamos a mi asunto. Hablaron unos cuantos compañeros, censuraron los procederes incultos, aconsejaron guardar respeto mutuo si queremos la paz y la armonía en nuestro seno.

El compañero que estaba conmigo de Comisión, habla y repite lo de la reunión, agregando que tiene documentos a mano, es decir, el borrador para insistir en que la copia que remitieron era la misma que aprobaron en el estudio. Le pedí si podía verla, a lo que asintió, pero los famosos documentos que me presentó no era el borrador original, sino otra copia. Además, dicho compañero afirmó que algunas palabras habían sido añadidas.

No dejándome defender, refutar con la copia que tenía en la mano dicho compañero, cortaron el debate y el presidente pone a votación la copia remitida a la sección, siendo aprobada.

Ahora bien. Yo, con mi protesta no quería imponer que la sección obrara según mi credo. Lejos de mí esa idea. Sólo quería poner en conocimiento de todos, que no era la copia fiel del borrador. Además, por cuanto algunos reconocen que hay palabras añadidas y otras quitadas. — ¿Dónde está mi falsedad? Alegan que a quien lo copió le ha parecido mejor corregirlo, para que quedara más bien. En esto no se está de acuerdo con las prácticas sindicales. ¿Quién lo facultó al tal, quién le ha dado la incumbencia de quitar y añadir frases a un estudio aprobado por una comisión nombrada de exprofeso y un comité central? ¿De quién era el derecho de quitar o añadir palabras a lo que constituía su propio criterio o el conjunto del sindicato y las secciones en el "referendum", que representan la voluntad general?

Me obligan a que se formen dudas, especialmente sobre estos dos artículos, que encierran la clave del porvenir del sindicato; todo lo otro no tiene importancia: se refiere a la reglamentación de las comisiones.

Aquí pongo punto final, por ahora; pero sí digo que no he falseado nada, por el motivo que la copia que remitieron a la sección no es la copia fiel que ha sido estudiada y aprobada por la comisión de estudio, y más por el Comité, por cuanto la copia que remitieron la amplificaron y corrigieron.

Entonces, habiéndole hecho correcciones y amplificaciones sin ninguna autorización de la Comisión o el Comité, queda reformada; luego, siendo reformada, queda a la luz del día que no es la copia fiel de la comisión de estudio.

Para terminar, diré que aclarando las cosas en su verdadero sentido, arribo a la conclusión de que no he falseado nada, menos calumniado a alguno, y tampoco he buscado "bochinches"; sólo creo que he cumplido con el encargo que me confió la sección, y nada más.

Ahora pido que juzgue el proletariado. Si merezco correctivo, cargo con él, y si he cumplido con mi deber, que se pronuncie.

Emilio Manca.

Cantera San Luis, Dic. 2-924.

---

entusiasmo revelador de vivos deseos de que nuestra organización tenga larga vida, se acepta establecer el trabajo por día.

Ahora, compañeros, sin cuentos ni subcuentos de la patronal, sin que esto ni que lo otro, a trabajar de firme para abolir de una vez por todas el trabajo a destajo. Pensad, camaradas, que si hoy ganas un peso más, mañana tendrás que llevarlo al médico.

Ningún compañero debe permanecer indiferente ante estas resoluciones, y ¡manos a la obra! Para más pronto facultar al Comité de Relaciones, el cual se ocupará oportunamente de presentar a la patronal un pliego de condiciones uniforme.

También se acordó invitar a las secciones del Ferrocarril Noroeste para que en la próxima reunión de este Comité estén representadas, ya que se trata de unirse todos y, según los acuerdos que se tomen, formar un solo centro de los picapedreros de toda la provincia.

Después de varias resoluciones de menor importancia, el compañero J. Durán, que presidió el acto, dió por terminada la reunión, y entre el mayor entusiasmo y cordura se retiran los concurrentes.

Saludos fraternales a todos los camaradas que componen ese Consejo Federal. — Por el Comité de Relaciones: Vladimir Piskulich, Secretario general.

NOTA. — La correspondencia relacionada con este Comité, a nombre del secretario general, Las Peñas, C. C. C. N. A. (Provincia de Córdoba).

AVELLANEDA

Cambio de Comisión

Se ha nombrado nueva Comisión Administrativa. Los cargos fueron distribuídos así: Luis Mio, secretario; Mares Ambrogio, secretario de actas; Luis Cossutta, tesorero; Antonio Lazzarini, Blas Pozich, Angel Burigo y Antonio Pérez, vocales; Versabel Pérez, delegado.

MOLINARI

En ésta necesitan adoquineros y cortadores. Los precios para adoquines son: por hacerlos, $ 3.50; por cortarlos y hacerlos, $ 8.50, moneda argentina. Cortadores a jornal, de $ 8.00, 8.50 a 9.00.

VILLA QUILINO

Este sindicato realizó una asamblea general extraordinaria el 23 del mes en curso, habiéndose nombrado nuevo secretario por haberse retirado el anterior, llamado Mariano Fomllanòvich, que por muchos años militó en la organización obrera y era un buen compañero. Ahora se puso de capataz con un famoso explotador, Antonio Roselló. Este tipo, desde que pisó Villa Quilino, a donde vino a explotar la cantera denominada "La Concebida", no buscaba otra cosa que sacar del sindicato a sus dirigentes, creyendo que haciendo esto manejaría luego con más facilidad a los que quedaran. Pero, alto, don Antonio Roselló. Quedarán todavía compañeros que sabrán defender sus derechos. Este don Antonio, lo que busca en Villa Quilino es alquilar sus canteras a intermediarios y declararse directamente empresarios para pasear muy tranquilito en Buenos Aires y no tener ningún dolor de cabeza con la explotación directa de las canteras. Porque, claro está que viajar de primera y habitar en hoteles resulta costoso, y los intermediarios, por su parte, aunque no ganan mucho en los adoquines, ganan en la proveeduría y los comedores. Pero no crea el señor Roselló que va a salir con la suya.

Roselló pide 36 picapedreros, pero no tiene alojamiento para ellos. Saludos cordiales. — Pablo Kruzich, Secretario general.

LA FALDA

Se ha pasado el siguiente pliego de condiciones al patrón y explotador Santos Conti, pliego este que ha sido aceptado:

1.o Seguro contra accidentes del trabajo. — 2.o Comedor libre para los obreros. — 3.o El pago se efectuará del 1.o al 10 de cada mes. — 4.o El jornal mínimo para picapedreros que trabajen en cantera será de $ 7.50 por día, y trabajando "de fino" el jornal será de 10 pesos. — 5.o El adoquín común especial, $ 8.00 el ciento. — 6.o El herrero, teniendo de 14 a 16 obreros, 200 pesos por mes, calculando que los que trabajan a martelina se cuenta por uno y medio. — 7.o El patrón está obligado a dar herramienta y explosivo suficiente, como también peones para limpiar y destapar las canteras. — 8.o El cordón de punta de 12 de espesor, $ 1.60 el metro, y el de martelina, también de 12, a $ 3.00 metro; el cordón de 18 y de 20 de espesor, trabajado a martelina gruesa o punta fina, 4 pesos metro. — 9.o No podrá el patrón suspender a ningún obrero **sin causa justificada.**

"LA REVISTA INTERNACIONAL ANARQUISTA"

Damos a continuación el sumario de la sección española de la importante revista que con este título acaba de aparecer en París: "La Revista Internacional Anarquista" a sus lectores. — La obra de los anarquistas en la Revolución, por A. Schapiro. — Para que sea eficaz la propaganda, Dionysios. — Gran encuesta mundial sobre la labor inmediata y futura del Anarquismo. — Mosaico, H. Roja Ruiz. — La filosofía anarquista y el momento actual, V. Orobon Fernández. — Poemas vibrantes: La Hidra, Guerra Junqueiro. — La decadencia de la libertad, David Díaz. — La Fiera, Abraham Polanco. — El espíritu anárquico en la Revolución, Elías García. — Colaboración de clases, E. Flores Magón. — Crónica científica: Hombres y mujeres planetarios, Camilo Flammarión. **— Crónica Internacional: El movimiento obrero** en la América Central, C. Montes de Oca; Las diversas corrientes del anarquismo en Francia, G. Vidal; Italia, Auro d'Arcola; Polonia, N...; Suecia, N... — Rebeldías: Almafuerte.

"La Revista Internacional Anarquista" trae además secciones en francés e italiano.

CORREO

Corresponsal, Sierra Chica. — Va en éste. Para el número pasado llegó tarde.

"Pampa Libre", General Pico. — Hace tiempo que no sabemos de Castro. Diríganse al hotel Molina (Florida). Tal vez les den informes. Por lo otro, agradecidos. Saludos.

Secretario de la Sección Flores. — Conteste si ha recibido carta y paquetes periódicos. Mande dirección segura.

Balance de la F. S. de Picapedreros y Anexos

SETIEMBRE DE 1924

Entradas:

Superávit de Agosto	$ 60.81
Balcarce, cotización	„ 5.00
Isla Mala, ídem	„ 3.60
Marmolistas, ídem	„ 5.00
Avellaneda, ídem	„ 2.74
Sierra Chica, ídem	„ 22.16
Pando, ídem	„ 2.00
Maldonado, ídem	„ 3.00
Chacarita, ídem	„ 8.00
Tandil, ídem	„ 53.79
Total de entradas	$ 165.60

Salidas:

Tres pasajes a un miembro del Consejo (Leiro)	$ 1.38
Un jornal para hacer la expedición de los números 69 y 70 de EL PICAPEDRERO	„ 3.00
Porte pagado por el mes de Julio	„ 3.33
500 pases para la Sección Piriápolis	„ 2.80
Expedición del canje	„ 0.75
Alquiler del local	„ 7.00
3.500 ejemp. de EL PICAPEDRERO	„ 92.00
A "Bandera Proletaria", por Julio y Agosto	„ 0.60
Un jornal para compaginar periódico	„ 3.00
Un jornal al secretario, por trabajo	„ 3.00
Gastos de tranvía	„ 6.35
Total de salidas	$ 123.21

Resumen:

Entradas	$ 165.60
Salidas	„ 123.21
Saldo que pasa a Octubre	$ 42.39

OCTUBRE DE 1924

Entradas:

Superávit de Setiembre	$ 42.39
La Paz, cotización	„ 4.00
Minas, ídem	„ 2.24
Pedregulleros Unidos, ídem	„ 5.00
Juan Jackson, ídem	„ 9.50
Isla Mala, ídem	„ 2.40
Maldonado, donación a EL PICAPEDRERO	„ 4.50
Naschel, cotización	„ 20.16
Rocha, ídem	„ 3.10
Cueva del Tigre, ídem	„ 8.00
Paso del Molino, ídem	„ 11.00
Total de entradas	$ 112.29

Salidas:

Expedición de la Circular N.o 5	$ 1.50
100 circulares	„ 2.00
Expedición del canje	„ 0.65
Día 21: Una delegación a la Chacarita	„ 0.72
Porte pagado por el mes de Agosto	„ 3.48
Tres pasajes a Bertachi	„ 1.38
Idem a Loeiro	„ 1.38
Día 30: Una delegación a la Chacarita	„ 1.25
Un jornal y medio al secretario, por trabajos de su cargo	„ 4.50
Un jornal para compaginar EL PICAPEDRERO	„ 3.00
3.900 ejemplares del periódico	„ 96.00
Alquiler del local	„ 7.00
Medio jornal para hacer la expedición	„ 1.50
Goma para la misma	„ 0.65
Gastos de tranvía	„ 3.76
Idem de Secretaría	„ 2.10
Total de salidas	$ 130.87

Resumen:

Salidas	$ 130.87
Entradas	„ 112.29
Déficit que pasa a Noviembre	$ 18.59

NOVIEMBRE DE 1924

Entradas:

Sierra Chica, cotización	$ 7.38
Flores, donac. a EL PICAPEDRERO	„ 5.00
Cufré, cotización	„ 7.50
Pando, ídem	„ 4.00
Piriápolis, ídem	„ 3.80
Isla Mala, ídem	„ 4.96
Pedregulleros Unidos, ídem	„ 5.00
Paso del Molino, ídem	„ 6.00
Tnadil, ídem	„ 105.81
Total de entradas	$ 149.45

Salidas:

Déficit de Octubre	$ 18.59
Jornal a un delegado a la Chacarita	„ 3.00
Expedición del canje	„ 0.65
Porte pagado por Setiembre	„ 3.55
Dos pasajes a Bertachi, miembro del Consejo	„ 0.94
Un jornal para compaginar periódico	„ 3.00
3.900 ejemp. de EL PICAPEDRERO	„ 96.00
A "Bandera Proletaria", por Setiembre y Octubre	„ 0.60
Medio jornal para hacer la expedición	„ 1.50
Alquiler del local	„ 7.00
Gastos de tranvía	„ 3.16
Idem de Secretaría	„ 2.50
Total de salidas	$ 140.49

Resumen:

Entradas	$ 149.45
Salidas	„ 140.49
Saldo que pasa a Diciembre	$ 8.96

Revisadores de cuentas: **Aquiles Terragno, Bernardo Portos, Mario Chaliata. — José Bartoli, Tesorero.**